

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de febrero 14 de marzo del 2014.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de febrero 14 de marzo del 2014.....8

DOCUMENTOS ARQUIDIOCESANOS

CIRCULARES.....12

Nombramientos.....27

COLABORACIONES

Bandera de Provincias: una primera aproximación

María Palomar Verea.....32

Reseña de la entrada del ilustrísimo señor arzobispo doctor don Pedro Espinosa a Guadalajara al regreso de su destierro

Anónimo.....51

¡Una partícula de radio en Guadalajara!

Laura Catalina Arreola Ochoa.....63

El mártir de Tlalpam

Anónimo.....68

DIRECTORIO

Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas
Censor: Pbro. José Gracián Ordaz
Secretaria: María Lorena Flores Díaz
Diseño de Portada: Lic. Gustavo de Híjar Sánchez
Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Las viñetas y los remates se toman de los grabados del volumen 1º del *Compendium vitarum illustrium divorum imaginibus et elogiis in singulos anni menses diesque ss. Natales distributis*, Andreas Bruer, S.I., Amberes, 1660, impresor Michiel Cnobbaert (Dim. 6.5 por 10 cm).

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año VIII, No. 4, 07 de abril del 2014, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Impreso por Innovación Gráfica, con domicilio en Hacienda Chimeca No. 9, colonia Francisco Villa, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 07 de abril del 2014 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Suscripción anual 600 pesos, incluyendo los gastos de envío por correo local, pago directo en caja de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R. en el domicilio de su ubicación. Ventas al menudeo en las librerías del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995). en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Precio unitario por ejemplar 55 pesos.

Actividades de la Santa Sede del 15 de febrero 14 de marzo del 2014

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

FEBRERO

15. El Papa Francisco recibió en audiencia al Presidente de Chipre, Nicos Anastasiades, con quien repasó el papel positivo de la religión en la sociedad y la tutela del derecho a la libertad religiosa, así como la búsqueda de remedio a la inestabilidad política del Oriente, Próximo y Medio, con el deseo de que las comunidades cristianas cooperen la construcción de un futuro de bienestar material y espiritual en la región.
16. Durante su meditación ante los miles de fieles reunidos en la Plaza de San Pedro, el Papa insistió que para ser buenos y honrados no bastan las normas jurídicas, sino que es necesario “reconciliarnos con nuestros hermanos antes de mostrar nuestra devoción al Señor con la oración”.
17. Por tercera ocasión, el Papa se reunió con el Consejo que Cardenales que él mismo instituyó para ayudarse en el gobierno de la Iglesia universal y revisar la constitución apostólica *Pastor Bonus* sobre la Curia romana.
18. El estudio y organización de la estructura económico-administrativa de la Santa Sede (COSEA) y el Instituto para las Obras de Religión desde el punto de vista de la acción de la Iglesia en el mundo y no solo desde su operatividad económica fueron los temas ventilados este día por el Consejo de Cardenales.
19. Promovido por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, tuvo lugar en la Universidad Lateranense de Roma un simposio internacional para celebrar el 50º aniversario de la Constitución Apostólica sobre la liturgia, *Sacrosanctum Concilium*.

20. Ante 185 purpurados de todo el mundo, el Santo Padre celebró el primer consistorio público de su pontificado. Este mismo día tuvo lugar la Asamblea General de la Pontificia Academia para la Vida, bajo el tema del “envejecimiento y discapacidad”, que el Papa aprovechó para denunciar “la tiranía de una lógica económica que excluye y a veces mata, y de la que muchas personas hoy en día son víctimas, comenzando por las personas mayores”.
21. Durante la segunda y última jornada del Consistorio extraordinario del Colegio Cardenalicio, convocado para reflexionar sobre el tema de la familia, se habló tanto de la concepción de la familia según la perspectiva antropológica cristiana, como de su valoración en el contexto de la cultura secularizada que posee una concepción diversa de la familia, de la sexualidad y de la persona.
22. El obispo de Roma creó en la Basílica Vaticana 19 nuevos cardenales, en presencia del Papa emérito Benedicto XVI. Ellos fueron: Pietro Parolin, Lorenzo Baldisseri, Gerhard Ludwig Müller, Beniamino Stella, Vincent Gerard Nichols, Leopoldo José Brenes Solórzano, Gérald Cyprien Lacroix, I.S.P.X.; Jean-Pierre Kutwa, Orani João Tempesta, O.Cist.; Gualtiero Bassett, Mario Aurelio Poli, Andrew Yeom Soo-Jung, Ricardo Ezzati Andreello, S.D.B.; Philippe Nake-llentuba Ouédraogo, Orlando B. Quevedo, O.M.I.; Chibly Langlois, Loris Francesco Capovilla, Fernando Sebastián Aguilar, C.M.F.; Kelvin Edward Felix. Este mismo día, el Papa recibió en audiencia a la señor Dilma Vana Rousseff, Presidenta del Brasil.
23. “El cardenal entra en la Iglesia de Roma, no en una corte. Evitemos [...] hábitos y comportamientos cortesanos: intrigas, habladurías, camarillas, favoritismos, preferencias. Que nuestro lenguaje sea el del Evangelio: ‘Sí, sí; no, no’”, externó el Papa a los nuevos purpurados en la misa de acción de gracias que presidió en la basílica Vaticana ante todo el Colegio Cardenalicio.
24. Por sugerencias de la Comisión Referente de Estudio y de Guía de la Organización de la Estructura Económica - Administrativa de la Santa Sede, el Santo Padre ha creado este día una nueva estructura de coordinación de los asuntos económicos y administrativos de la

Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano, intitulada Secretaría de Economía, nombrando prefecto de la misma al cardenal George Pell, arzobispo de Sídney.

25. El Consejo Ordinario del Sínodo de los Obispos concluyó su sesión de trabajo donde se discutieron los resultados del cuestionario a las conferencias episcopales del mundo sobre temas concernientes a la familia, cantera para el *Instrumentum laboris* del próximo sínodo.
26. En el marco del Día Mundial de las Enfermedades Raras, que sostendrá en Roma un Congreso Mundial, el Papa Francisco invitó a los congresistas, pacientes y médicos, a sostenerse firmes “en su difícil viaje, tanto a nivel médico como legislativo”.
27. El Papa presidió la reunión de la Congregación para los Obispos, cuyo prefecto es el cardenal Marc Ouellet, dedicándoles un discurso acerca de la misión de esa congregación y de los criterios que deben presidir la elección de pastores aptos para ese ministerio.
28. “No existe la menor duda sobre la validez de mi renuncia al ministerio petrino. Única condición de la validez es la plena libertad de la decisión. Las especulaciones sobre la invalidez de la renuncia son simplemente absurdas”, aclaró públicamente y por escrito, a un año de distancia de este episodio, el Papa emérito Benedicto XVI.

MARZO

1. El Santo Padre, al recibir en audiencia a la Comisión para América Latina, que concluyó su Sesión Plenaria, dedicada a los millones de jóvenes de América Latina y el Caribe “que viven en condiciones de “emergencia educativa”, les pidió revisar cómo se está planteando a los jóvenes la cuestión fundamental de la “*traditio* de la fe” y cuán cercana está siendo entre ellos la imitación a Jesús.
2. El ministro de Exteriores y Cooperación Internacional de Burundi, Laurent Kavakure y el arzobispo Franco Coppola, nuncio apostólico en ese país, ratificaron el Acuerdo Marco entre la Santa Sede y la República de Burundi sobre materias de interés común, del 6 de noviembre del 2012, que define y garantiza el estatuto jurídico de la Iglesia católica y reglamenta diversos ámbitos.

3. Orar a Dios por las vocaciones, para que envíe sacerdotes y monjas con el corazón sólo para Él, libres de la idolatría de la vanidad, del poder y el dinero, pidió el Papa a quienes le acompañaron durante la misa que presidió en la capilla de la Casa Santa Marta de El Vaticano.
4. El cardenal Santos Abril y Castelló fue electo presidente de la Comisión Cardenalicia del Instituto para las Obras de Religión. Por decisión del Papa, a partir de marzo los jardines de las Villas Pontificias de Castel Gandolfo se abren para todo el público.
5. Ante más de treinta mil fieles congregados en la Plaza de San Pedro en la audiencia general para iniciar la cuaresma, el Papa denunció que los habitantes de este planeta nos hayamos “acostumbramos a la violencia, como si se tratara de una noticia cotidiana inevitable [...] a los hermanos y hermanas que duermen en la calle, que no tienen un techo donde refugiarse [...] a los refugiados en busca de libertad y dignidad, que no son aceptados como deberían [...] a vivir en una sociedad que pretende prescindir de Dios, en la que los padres ya no enseñan a sus hijos a rezar ni a hacer la señal de la cruz.
6. “Humildad, dulzura, generosidad: este es el estilo cristiano, un camino que pasa por la cruz, como ha hecho Jesús, y es un camino que lleva a la alegría”, fue la idea propuesta por el Papa en su homilía en Santa Marta.
7. El obispo de Roma recibió en audiencia al reverendo Olav Fykse Tveit, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias, y a una delegación de este organismo, calificando el encuentro como “un capítulo importante en las largas y fructíferas relaciones entre la Iglesia Católica y el Consejo Mundial de Iglesias”
8. El Papa nombró a ocho Cardenales y a siete expertos laicos como miembros del Consejo para la Economía, coordinados por el purpurado Reinhard Marx, Arzobispo de Múnich, entre ellos está Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de México.
10. Desde la ventana de su estudio, luego del rezo del Ángelus, el Papa recordó que el tentador trata de apartar al Señor del proyecto del Padre, es decir, de la vía del sacrificio que implica ofrecerse a sí mismo

por amor en expiación, para hacerle tomar un camino fácil, de éxito y poder.

11. Se anunció que el Santo Padre visitará Corea en agosto de este año, una de las cristiandades más boyantes y prometedoras del momento, donde los católicos son el 10'3 por ciento, de la población, los sacerdotes más de 4.600, y los religiosos y las religiosas más de 10.000.
12. Murió este día, de forma inesperada, el cardenal José Manuel Macário do Nascimento Clemente, Patriarca emérito de Lisboa, a la edad de 78 años.
13. Como un “tiempo de misericordia”, como el “párroco del mundo”, el Papa Francisco no ha perdido un sólo minuto al cumplirse el primer año de su pontificado, reveló su secretario particular monseñor Alfred Xuereb, añadiendo que el actual Pontífice ha dado un gran impulso a la Iglesia, dirigiéndose realmente hacia las periferias, hacia el fin del mundo.
14. Concluyeron los ejercicios espirituales de la Curia Romana, en los que tomó parte el Santo Padre. Tuvieron lugar en la Casa del Divino Maestro de Ariccia y los dirigió el presbítero Angelo de Donatis, párroco de San Marcos Evangelista en el Capitolio.



Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de febrero 14 de marzo del 2014

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

FEBRERO

15. La fracción mayoritaria de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, la del izquierdista Partido de la Revolución Democrática, presentó una iniciativa de ley para permitir la distribución y compra de marihuana, aduciendo para ello razones terapéuticas y de salud pública.
16. Entrevistado después de la misa que presidió en su catedral, el arzobispo de Guadalajara, cardenal José Francisco Robles Ortega expresó su desacuerdo por la posible “legalización” de la mariguana en Jalisco, considerando que esa medida abriría las puertas al crimen organizado en un país “que no que no se caracteriza por una cultura de la legalidad”.
17. El Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México publicó ‘Diez motivos convincentes para oponerse a la *legalización* de la marihuana’.
19. La Vicaría de Pastoral de la Arquidiócesis de Guadalajara, que preside monseñor Rafael Hernández Morales, sostuvo la primera reunión de su nuevo equipo, en las instalaciones de la Curia Diocesana, ante los cuáles se expuso la importancia del arranque del Año Jubilar por el aniversario 150 del nacimiento de esta Provincia Eclesiástica.
20. En el salón de actos múltiples de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), fue presentada la obra *Las iglesias de Mezquitán, Analco y Mexicaltzingo*, con textos del presbítero Armando González Escoto y fotografías de Rocío Guillén Solís y Juan Manuel Cabrera González.

21. Bajo el lema: “Mi familia y la Pastoral Juvenil: lugar donde soy protagonista”, los representantes de la Pastoral Juvenil de la Región México y Centroamérica, encabezados por monseñor Héctor Luis Morales Sánchez, obispo de Ciudad Netzahualcoyotl, y responsable de la Dimensión Episcopal Mexicana de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes, se congregaron en la capital de la república para sostener su XI encuentro con el propósito de “redescubrir el camino de la Pastoral Juvenil regional y revitalizar los procesos formativos en comunión con la pastoral familiar”.
22. “Revisemos nuestra vida en el cumplimiento de la Ley a plenitud [...] de lo contrario, encontraremos la muerte [...] en el optar por la perfección, por la plenitud de la Ley en el sentido [...] de una vida de paz, de armonía, de justicia, a la que todos aspiramos”, expuso el arzobispo de Guadalajara, en su colaboración semanal escrita para la publicación oficiosa *Semanario*.
25. Uno de los grandes retos para la salvaguarda de los seminarios conciliares en México “es la formación de formadores, así como la relación con los medios de comunicación, sobre todo con el mundo digital e internet”, afirmó el secretario de seminarios de la Pontificia Congregación para el Clero, monseñor Jorge Carlos Patrón Wong
26. El obispo de San Cristóbal de Las Casas, monseñor Felipe Arizmendi Esquivel, denunció que “Algunos que se consideran defensores de los derechos humanos en Chiapas, solicitan que los legisladores estatales cambien nuestras leyes para que haya lo que llaman un “matrimonio igualitario”. Por ello, pidió a los diputados y senadores de esa entidad que “no sean destructores de la sociedad; que no se dejen contagiar por corrientes dizque modernas, que aceleran el deterioro social”, a propósito de las uniones entre homosexuales.
27. Tuvo lugar la IX Asamblea Diocesana Postsinodal de la diócesis de Ciudad Guzmán, congregada en la parroquia de Usmajac, con el propósito de fortalecer el Proyecto de “Iglesia en camino, servidora del Reino, en nuestra Diócesis”. La presidió el obispo de esa Iglesia, monseñor Braulio Rafael León Villegas.
28. En presencia del arzobispo emérito de Guadalajara, cardenal Juan Sandoval Íñiguez, invitado de honor, y de muchos otros represen-

tantes de las autoridades públicas y académicas, el rector de la Universidad del Valle de Atemajac, presbítero Francisco Ramírez Yáñez, presentó su segundo Informe Rectoral en el Salón de Usos Múltiples de esa casa de estudios, destacando los logros de esa Universidad Católica y de los alumnos y maestros, las remodelaciones, los nuevos proyectos emprendidos, las ponencias, talleres y cursos; también los retos presentes a lo largo del año.

MARZO

1. En las instalaciones del Colegio Salesiano Anáhuac Revolución de Guadalajara y bajo el lema ¡Cristo vive! ¡Educa con amor y profetiza!, tuvo lugar el curso “Pre-Pascua Juvenil Diocesana”, al que acudieron mil doscientas persona que trabajan a favor de la juventud, entre sacerdotes, religiosas y coordinadores de grupos parroquiales, deseosos de participar en sus comunidades esta experiencia como cumbre de la Cuaresma.
2. La Arquidiócesis de Guadalajara celebró el Día del Seminario bajo el lema “Vale la pena consagrarse al hombre por Cristo”, tomado de la alocución que Juan Pablo II dirigió desde esa Casa a todos los seminaristas de México.
4. La Comisión Diocesana de Arte Sacro de Guadalajara, mediante carta circular, exhortó a los encargados de los templos a tener en cuenta a expertos en la materia antes de restaurar algún bien a su cuidado
5. Por este día, Miércoles de Ceniza, el Arzobispo Primado de México, Cardenal Norberto Rivera Carrera, delegó a todos los sacerdotes de su Arquidiócesis facultades extraordinarias de otorgar la penitencia por el pecado del aborto, reservado al obispo.
7. Para anunciar el inicio del Año Jubilar Arquidiocesano, el cardenal Robles Ortega encabezó una rueda de prensa en las instalaciones de la Curia ante representantes de los medios de comunicación, el sentido y finalidad de este suceso, que arrancando el próximo 16 de marzo, tendrá como momento clave la celebración del IV Congreso Eucarístico Diocesano.

11. Bajo el lema “Llamados a ser Ministros de la Misericordia de Dios” este y el siguiente día, el Arzobispo de Guadalajara se reunió en dos tandas distintas con el nutrido clero de su Iglesia particular, al que invitó a involucrarse en el VI Plan Diocesano de Pastoral y tener en cuenta las dos prioridades diocesanas: anunciar el kerigma a todos y la formación integral permanente.
14. “Una solución integral y rápida es lo que requiere el problema del transporte público en la Zona Metropolitana”, aseveró el cardenal Robles Ortega, solidarizándose con los estudiantes de la Universidad de Guadalajara que protestan por los accidentes viales provocados por este medio de transporte en fechas recientes.



CIRCULARES

CIRCULAR 03 /2014

Falleció el señor presbítero don Jacinto Chávez Gutiérrez

A los miembros del presbiterio diocesano

Reciban un saludo, hermanos sacerdotes en el Señor, que nos congrega en torno al llamado recibido en el ministerio en esta Iglesia diocesana. Por ello, les informo con pesar, del deceso de nuestro hermano sacerdote, el presbítero don Jacinto Chávez Gutiérrez, que descanse en la paz de Dios.

El señor presbítero don Jacinto Chávez Gutiérrez, nació en San Juan Nuevo, Michoacán, Jalisco, el 10 de agosto de 1919; ingresó al Seminario de Guadalajara en el año de 1942. Recibió la ordenación sacerdotal el día 1° de noviembre de 1953. Desempeñó su ministerio sacerdotal como vicario cooperador en las parroquias de: Florencia, Zacatecas, Tetlán, ciudad., Nochistlán, Zacatecas, Santa Mónica en La Barca, Jalisco, Portezuelo, Jalisco, y después párroco de esta última, finalmente, capellán de Buenavista, Jalisco. Falleció el 29 de enero del 2014 en el Nuevo Trinitario, en Guadalajara.

El padre don Jacinto Chávez Gutiérrez, fue un buen sacerdote, de buenas costumbres, hombre trabajador, ocupado y preocupado en las cosas de Dios, muy dinámico, a pesar de la limitación de sus problemas en sus piernas que tanto le aquejó por más de 20 años; estuvo dispuesto a servir con un espíritu sacerdotal bien definido, responsable en las actividades de su ministerio, siempre colaborador en las estructuras eclesiales, sencillo, de conducta intachable, piadoso, abnegado, pero sobre todo, un sacerdote amigo y pastor; sean para él las palabras del Señor: “Vengan benditos de mi Padre y tomen posesión de la herencia del Reino...” (Mt 25,34).

Que Jesucristo, Rey de la gloria, haga gozar de la felicidad eterna a nuestro hermano don Jacinto Chávez Gutiérrez, sacerdote, para que unidos a los santos en el cielo, alaben para siempre al Cordero inmolado por nuestra salvación.

Guadalajara, Jalisco, a 24 de febrero del 2014
 Javier Magdaleno Cueva, Pbro.
 Secretario Canciller

CIRCULAR 05/2014

Falleció el señor presbítero don Roberto Zepeda Haro

A los miembros del presbiterio diocesano:

Reciban un saludo de paz en el Señor, y les comunico el sensible fallecimiento del señor presbítero Roberto Zepeda Haro, a quien encomendamos a la misericordia divina.

El padre Roberto nació en Ameca, Jalisco, el 18 de Julio de 1943. Ingresó al Seminario de Guadalajara en el año de 1959 y se ordenó sacerdote el 12 de septiembre de 1974 en Guadalajara. Desempeñó su ministerio como vicario cooperador de: Villa Corona, Jalisco, Cocula, El Salto, San Andrés, Tlaquepaque, San Jacinto, Toluquilla, Nuestra Señora de Guadalupe en Ameca, Jesucristo Nuestra Esperanza, y San José Obrero en Tala, Jalisco, donde falleció el 23 de febrero del 2014.

El Padre don Roberto Zepeda Haro, fue gran devoto de la Virgen María, especialmente en su advocación de Nuestra Señora de Zapopan, a quien visitaba asiduamente, fue un hombre muy piadoso, trabajador, muy responsable en las actividades a él encomendadas, servicial, alegre y buen compañero, fue un sacerdote dedicado plenamente a su ministerio.

Que Cristo resucitado, reciba en la asamblea de los santos a nuestro hermano sacerdote don Roberto Zepeda Haro, pues sabemos que “las almas de los justos están en las manos de Dios” (Sab. 3,1), y le otorgue el premio

de los servidores fieles, que desempeñaron su servicio ministerial para el bien de la Iglesia.

Guadalajara, Jalisco, a 10 de marzo del 2014

Javier Magdaleno Cueva, Pbro.

Secretario Canciller

CIRCULAR 6/2014

Recomendaciones pastorales para la Semana Santa 2014

A los miembros de la comunidad diocesana:

Reciban un fraternal saludo en este tiempo de conversión.

Año con año la Iglesia celebra con gran solemnidad los misterios de nuestra salvación que de manera particular en la Semana Santa celebra la entrega voluntaria a la muerte de Jesucristo, nuestro Señor, y el triunfo sobre el pecado y la muerte por su gloriosa resurrección. Con el fin de que estas celebraciones nos renueven de manera eficaz a través de los ritos sagrados pongo a su consideración algunas recomendaciones pastorales para todas las comunidades de la arquidiócesis.

I. Conclusión de la cuaresma: celebración de la Semana Santa

La Congregación del Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos en la carta circular *Mysterium Paschale* (MP), nos recuerda que en la Semana Santa la Iglesia “celebra los misterios de la salvación actuados por Cristo en los últimos días de su vida, comenzando por su entrada mesiánica en Jerusalén” (n. 27).

a. Criterios generales para la celebración de los oficios de Semana Santa

Con el fin de que se celebre digna y noblemente estos días, hay que seguir las indicaciones que la Sede Apostólica nos proporciona:

- Tener un número suficiente de acólitos, lectores, cantores, convenientemente capacitados para que la celebración sea verdaderamente digna (ib. n. 41).

- Para que los fieles participen plena, consciente y activamente conviene instruirlos sobre la estructura y significados de las celebraciones (Ib.).
- Preparar adecuadamente los cantos para estas celebraciones, tomando en cuenta la participación de los fieles (ib. n. 42).
- No multiplicar innecesariamente el número de celebraciones, especialmente en el Triduo Pascual; conviene que los fieles se congreguen en las Iglesias más importantes (ib. n. 43).
- La costumbre de cubrir las cruces y las imágenes de las iglesias, a partir del domingo v de Cuaresma, puede conservarse. Las cruces permanecen cubiertas hasta después de la celebración de la Pasión del Señor, el Viernes Santo, y las imágenes hasta el comienzo de la Vigilia Pascual.

b. Domingo de Ramos en la pasión del Señor

“La Semana Santa comienza con el Domingo de Ramos en la pasión del Señor, que comprende a la vez el presagio del triunfo real de Cristo y el anuncio de la pasión.” (ib. n. 28). El Papa Francisco invita a toda la Iglesia a celebrar en este día la *xxix* Jornada Mundial de la Juventud, cuyo lema es el siguiente: “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (cf. Mt. 5,3).

Dicha jornada se efectuará en las parroquias y capellanías de la arquidiócesis, preparándola con orden y entusiasmo, e invitando a todos los jóvenes a proclamar el triunfo de Cristo, como Rey y Señor. Se profundizará y difundirá el mensaje del Santo Padre, con una conveniente catequesis. Invito afablemente a los grupos juveniles participen en la celebración litúrgica de la misa de ramos, que organiza la Pastoral Juvenil Diocesana, en el Santuario de los Mártires, a las 12:00 horas.

Por la tarde, se llevará a cabo la celebración en la Iglesia Catedral, que iniciará en el templo de Nuestra Señora de las Mercedes, a las 17:30 horas, con la bendición de los ramos, y enseguida se ordenará la procesión hacia la Iglesia Catedral, para aclamar a Jesús, como el Mesías de Dios, y culminar con la participación en la Eucaristía, en la que se proclama solemnemente la pasión del Señor.

c. Jueves Santo: Misa Crismal.

“La Misa Crismal, en la cual el obispo que concelebra con su presbiterio, consagra el santo crisma y bendice los demás óleos, es una manifestación de la comunión existente entre el obispo y sus presbíteros en el único y mismo sacerdocio y ministerio de Cristo” (MP n. 35).

Invito especialmente a mis hermanos sacerdotes participen en esta celebración Eucarística, en la que se renuevan las promesas que hicimos el día de nuestra ordenación sacerdotal, en comunión con el obispo. Invito también a los religiosos y religiosas, y a los fieles laicos representantes de las comunidades parroquiales con el fin de que participen en esta Misa Crismal, que se celebrará en la Iglesia Catedral, el Jueves Santo, a las 10:00 horas. Los presbíteros se reunirán para revestirse en el patio del museo de Arte Sacro, a las 9:30 y llevaran alba y estola.

El crisma y los santos óleos son enviados a las comunidades de la arquidiócesis, al finalizar la misa crismal, para que se utilicen en la celebración de los sacramentos. Se entregarán únicamente a los representantes que se identifiquen con carta sellada y firmada por el sacerdote responsable. Hay que cuidar que los recipientes sean dignos y seguros, bien aseados, y apropiados para los santos óleos en tamaño y material, que se conserven en el templo en un lugar especial, limpio y adecuado para la conservación de los óleos.

II. Triduo Pascual

“La Iglesia celebra cada año los grandes misterios de la redención de los hombres desde la misa vespertina del jueves en la Cena del Señor ‘hasta las vísperas del domingo de Resurrección’. Este período de tiempo se denomina justamente el ‘Triduo del crucificado, sepultado y resucitado’; se llama también ‘Triduo pascual’ porque en su celebración se hace presente y se realiza el misterio de la Pascua, es decir el tránsito del Señor de este mundo al Padre” (ib. n. 38).

Las celebraciones litúrgicas del Triduo Pascual, se han de realizar con gran solemnidad, con una preparación adecuada y con una consciente participación de los sacerdotes y fieles. Las acciones litúrgicas gozan de ma-

yor dignidad e importancia con respecto a los actos piadosos, para que los horarios se adapten a este criterio y a las necesidades pastorales de los fieles. Los párrocos y rectores de templos deben insistir más en estos días en la participación de los fieles a través de los sacramentos, como la Reconciliación y la Eucaristía, que en lo meramente devocional, para subrayar así el paso del hombre viejo al hombre nuevo en Cristo.

a. Jueves Santo: misa vespertina de la Cena del Señor.

“Con esta Misa, que se celebra en las horas de la tarde del Jueves Santo, la Iglesia comienza el Sagrado Triduo Pascual, y se esfuerza vivamente por renovar aquella última Cena, mediante la cual el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, amó hasta el fin a los suyos que estaban en el mundo, ofreció su Cuerpo y su Sangre a Dios Padre bajo las especies del pan y de vino, se los dio a los Apóstoles para que lo comieran, y a ellos y a sus sucesores en el sacerdocio les mandó que lo ofrecieran” (Ceremonial de los obispos n. 297).

Con esta celebración se inicia el Triduo Pascual, en la que se conmemora la institución de la Eucaristía y del sacerdocio, así como el mandato del Señor sobre la caridad fraterna, elementos que han de tomarse muy en cuenta en la Homilía (cf. Misal Romano). Dentro de la Misa, el Sacerdote que preside, hace el lavatorio de los pies, no a mujeres, sino solamente “a algunos varones previamente designados, y significa el servicio y el amor de Cristo, que ha venido ‘no para ser servido, sino para servir’” (MP n. 51).

Al concluir la celebración se hace el traslado del Santísimo Sacramento al lugar de la Reserva, y les recuerdo que el Santísimo Sacramento se reserva en un sagrario y nunca debe hacerse exposición con la custodia u ostensorio. El sagrario no tendrá forma de un sepulcro, pues no se trata de representar “la sepultura del Señor”, sino de conservar la Eucaristía para la comunión del Viernes Santo (ib. n. 55).

b. Viernes Santo de la pasión del Señor

“Este día, en que ‘ha sido inmolado Cristo, nuestra pascua’, lo que por largo tiempo había sido prometido en misteriosa prefiguración, se ha

cumplido con plena eficacia: el Cordero verdadero sustituye a la oveja que lo anunciaba, y con el único sacrificio se termina la diversidad de las víctimas antiguas” (Ceremonial de los Obispos n. 312).

Celebraciones litúrgicas

En las primeras horas de la mañana, se puede organizar la recitación comunitaria del Oficio de Lectura y Laudes. La celebración de la Pasión del Señor se tendrá después del mediodía. Por razones pastorales puede elegirse otra hora más conveniente para que los fieles puedan reunirse más fácilmente; por ejemplo desde el mediodía hasta el atardecer (MP n. 63); no se han de omitir las lecturas y se ha de respetar la estructura de la Oración Universal sin introducir ninguna modificación (ib. nn. 66-67).

El ayuno pascual

El ayuno pascual de los dos primeros días del Triduo es importante, puesto que nos lleva al origen de las mismas celebraciones de preparación a la Pascua en las que la Iglesia ayuna “porque el Esposo le ha sido arrebatado”. Este día hay que observar el ayuno y la abstinencia y se recomienda que se guarde también el sábado santo, “a fin de que la Iglesia pueda llegar con espíritu ligero y abierto a la alegría del Domingo de Resurrección” (ib. n. 39). De modo particular deseo recordar que la ausencia de alimento material está en función de nutrirse más abundantemente de la Palabra de Dios para disponer al ejercicio de la voluntad de Dios en nuestra vida nueva que deseamos realizar; para facilitar esta proyección teológica del ayuno, conviene que en nuestras comunidades se provea oportunamente de experiencias como la *Lectio Divina* para los fieles.

Ejercicios de piedad

Los ejercicios de piedad (Vía crucis, Siete palabras, Visita a los siete templos, Rosario de Pésame, Marcha de Silencio, etcétera.) se han de organizar siguiendo con fidelidad los principios y orientaciones del “Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia” (DPPL), publicado por la Congregación

para el Culto Divino y los Sacramentos, el 17 de diciembre de 2001 (cf. nn. 138-156).

Se recomienda el “Vía Crucis” en un ambiente de austeridad, silencio y oración. Si se hace “La Representación de la Pasión de Cristo”, se ha de fomentar en los actores y espectadores, una fe activa y una auténtica piedad, explicando la diferencia que hay entre una “representación” y “la acción litúrgica” (ib. n. 144). También se recomienda hacer “el recuerdo de la Virgen de los Dolores”, para acompañar a la Madre del Señor, “que se ha quedado sola y sumergida en un profundo dolor después de la muerte de su único Hijo” (ib. n. 145).

Colecta anual para los santos lugares

En este día, la Iglesia Universal, desde la Edad Media, ha querido solidarizarse con los cristianos de Tierra Santa a causa de la crisis política y económica que afrontan, y de los sufrimientos a que están sometidos. La Congregación para las Iglesias Orientales ha insistido sobre la importancia de esta colecta. Pido a los Párrocos y Rectores de los Templos que en la celebración litúrgica de ese día, y en los actos piadosos, se dé a conocer a los fieles la urgencia de esta ayuda para las Comunidades Católicas de Palestina, y organicen esta colecta especial. Lo que se recabe se enviará a la Caja del Arzobispado.

c. Sábado Santo

El Sábado Santo, a temprana hora, es muy conveniente que se recite en las comunidades el Oficio de Lectura y Laudes. También para expresar el luto de toda la Iglesia por la muerte del Esposo, se recomienda organizar “La Hora de la Madre”, ya que la Virgen María, junto al sepulcro de su Hijo, “es imagen de la Iglesia Virgen que vela junto a la tumba de su Esposo en espera de celebrar su Resurrección” (DPPL n. 147).

d. Domingo de pascua de la Resurrección del Señor

“Según una antiquísima tradición, esta es una noche de vela en honor del Señor, y la Vigilia que tiene lugar en la misma, conmemorando la noche

santa en la que el Señor resucitó, ha de considerarse como ‘la madre de todas las santas Vigilias’. Durante la vigilia, la Iglesia espera la resurrección del Señor y la celebra con los sacramentos de la Iniciación Cristiana. Toda la celebración de la Vigilia Pascual debe hacerse durante la noche. Por ello no debe escogerse ni una hora tan temprana que la Vigilia empiece antes del inicio de la noche, ni tan tardía que concluya después del alba del domingo. Esta regla ha de ser interpretada estrictamente” (MP nn. 77-78).

Los señores párrocos y rectores de los templos, han de celebrar esta Vigilia en sus cuatro partes, como se encuentra en los libros litúrgicos, y no se debe reducir a una Misa Vespertina de sábado. Elegirán la hora más oportuna, entrada ya la noche, teniendo en cuenta las necesidades pastorales de los fieles. Se debe procurar celebrar una sola Vigilia Pascual, evitando la multiplicidad de celebraciones y resaltando la importancia de una única Pascua.

III. Tiempo Pascual

“La celebración de la Pascua se continúa durante el tiempo pascual. Los cincuenta días que van del domingo de Resurrección al domingo de Pentecostés se celebran con alegría, como un solo día festivo, más aún, como el ‘gran Domingo’” (ib. n. 100).

El tiempo de la Cuaresma, que preparó debidamente a las comunidades, ha de culminar con la celebración del Tiempo Pascual, como una gran fiesta prolongada. La Iglesia nos sugiere algunas iniciativas para este tiempo:

Celebrar los Domingos de Pascua con especial solemnidad.

Resaltar la Vigilia de Pentecostés con un momento intenso de oración y como el tiempo principal para conferir el Sacramento del Orden.

Fomentar las vocaciones y orar por la santidad de los sacerdotes, sobre todo el IV Domingo de Pascua, en que se celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

Bendecir las casas con motivo de las fiestas pascales, de acuerdo a los textos que ofrece el bendicional, y aprovechar la ocasión para que el párroco haga la visita pastoral a cada familia.

Que Jesucristo, nuestro Señor que padeció, murió y resucitó por nosotros nos impulse a ser discípulos y misioneros, en la alegría pascual, en esta hora de la Nueva Evangelización

Guadalajara, Jalisco, a 18 de marzo del 2014
 + José Francisco *Card.* Robles Ortega
 Arzobispo de Guadalajara
 Javier Magdaleno Cueva, Pbro.
 Secretario Canciller

CIRCULAR 07/2014

Falleció el señor presbítero don Juan Mora Ric

A los miembros de la comunidad diocesana:

Hemos recibido con tristeza, pero al mismo tiempo con la esperanza puesta en la resurrección, la noticia del fallecimiento del señor presbítero don Juan Mora Ric, a la edad de 88 años.

El señor presbítero don Juan Mora Ric, nació en México D. F., el 12 de enero de 1926, ingresó al Seminario de Guadalajara, en el año de 1939 y recibió la ordenación sacerdotal el día 24 de marzo de 1951 en Montezuma, N.M. Desempeñó su ministerio sacerdotal como formador del Seminario de Papantla, en Teziutlán, Puebla por más de 45 años; volvió a la arquidiócesis de Guadalajara como adscrito a la parroquia del Inmaculado Corazón de María, ciudad, falleció en Guadalajara, el 2 de marzo de 2014, pasando sus últimos días en el albergue Trinitario.

El señor presbítero don Juan Mora Ric, fue un hombre trabajador, lleno de celo pastoral sobre todo en las diócesis necesitadas, responsable y con gran capacidad para adaptarse a las necesidades y a las personas, buen compañero, siempre preocupado por la formación de los futuros sacerdotes, dedicado a su ministerio y siempre responsable en las tareas pastorales a él encomendadas.

Le agradecemos a Jesús Buen Pastor, el fecundo y largo ministerio que le permitió ejercer en este mundo al padre Juan Mora Ric, y al mismo

tiempo, le otorgue el premio de los servidores que reconocieron la presencia de Dios en sus hermanos (Mt 25, 34). Les pido a mis hermanos sacerdotes, celebrar una misa en sufragio de nuestro hermano sacerdote.

Guadalajara, Jalisco, a 7 de marzo de 2014.

Javier Magdaleno Cueva Pbro.

Secretario Canciller

Circular 08/2014

Falleció el señor presbítero don Pedro González Romo

A los miembros de la comunidad diocesana:

Reciban un saludo fraternal en Jesucristo resucitado. Les informo, del fallecimiento de un hermano sacerdote, el señor presbítero Pedro González Romo, que descanse en la paz de Dios.

El señor presbítero don Pedro González Romo, nació en Jalostotitlán, Jalisco, el 18 de mayo de 1945, ingresó al Seminario de Guadalajara en 1960, fue ordenado sacerdote el día 14 de abril de 1974, en La Barca, Jalisco. Desempeñó su ministerio como vicario cooperador en la parroquia de el Salvador, Jalisco, se desempeñó como ecónomo del Seminario de las Torres, fue ayudante en la parroquia de Santa María Magdalena, capellán del asilo “Manuel Acuña”, ciudad, capellán de las Hermanas Marianitas y colegio Cervantes Munguía, capellán de San Sebastianito, en Toluquilla, vicario parroquial de San Joaquín, después párroco de la misma. Sirvió como asesor del movimiento “Encuentros con Cristo”, y párroco de la Medalla Milagrosa, ciudad, últimamente adscrito a esta misma parroquia. Falleció el 06 de marzo del 2014, en Guadalajara, Jalisco.

El padre don Pedro González Romo, fue un sacerdote entregado a su ministerio, respetuoso, dócil a sus superiores, buen compañero, correcto en su comportamiento, cumplido en sus deberes, piadoso, sencillo, alegre y de buen trato, muy responsable en su ministerio sacerdotal y edificante.

Invito a todos mis hermanos sacerdotes encomendar en las intenciones de las misas a nuestro hermano sacerdote don Pedro González Romo y ofrecer sus oraciones para que goce de la plenitud de la vida, “donde ya no

hay muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas porque el mundo viejo ha pasado.” (Ap 21,4).

Guadalajara, Jalisco, a 7 de marzo del 2014
 Javier Magdaleno Cueva Pbro.
 Secretario Canciller

CIRCULAR 9/2014

Semana de Cáritas Diocesana y colecta anual 2014

A los sacerdotes, religiosos y fieles laicos:

Que Jesús presente en nuestros hermanos más pequeños los acompañe siempre Cáritas Diocesana de Guadalajara es una obra de apostolado que tiene como misión favorecer, de manera organizada, el compromiso de caridad de los católicos y de esta manera manifestar el amor preferente de Jesús por los más pobres. Como señala el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* refiriéndose al lugar privilegiado que los pobres ocupan en el pueblo de Dios: “Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (EG 198).

Como una oportunidad para lograr esta finalidad de fortalecer nuestro compromiso de caridad, invito a los señores Párrocos y Rectores de templos a que celebren la Semana de Cáritas, del 31 de marzo al 5 de abril próximo, promoviendo la oración por los más desprotegidos e invitando a los fieles a profundizar en los temas sugeridos por el material que se ofrece para esta ocasión. El domingo 6 de abril se organizará la colecta, que se destinará a las obras de asistencia y de promoción humana que atiende Cáritas Diocesana de Guadalajara.

Lo que se recabe se entregará en la caja del arzobispado. Las parroquias y capellanías que cuenten con el grupo de Cáritas pueden disponer del 25% del total de la colecta, para promover obras caritativas de su comunidad.

Que María, Madre de la Divina Providencia, los acompañe siempre en el servicio generoso que realizan entre el Pueblo de Dios.

Guadalajara, Jalisco a 18 de marzo del 2014

+ José Francisco *Card.* Robles Ortega

Arzobispo de Guadalajara

Javier Magdaleno Cueva, Pbro.

Secretario Canciller

CIRCULAR 10/2014

Peregrinación a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe 2014

A los sacerdotes, religiosos y fieles laicos:

Los saludo cordialmente y deseo que María Santísima, los inspire con su ejemplo a vivir como discípulos misioneros de Jesucristo, el Señor.

Invito a los sacerdotes, a los religiosos, a las religiosas y a los fieles laicos, a peregrinar a la Basílica del Tepeyac, el próximo jueves 1° de mayo, para pedir a Dios, mediante la valiosa intercesión de Santa María de Guadalupe, que renueve nuestra identidad cristiana por medio de la Nueva Evangelización en nuestra Iglesia diocesana; y en continuidad con las enseñanzas del Concilio Vaticano II y de nuestro amado Papa Francisco, encontremos caminos de paz y concordia para nuestra Patria.

Pido atentamente a los párrocos y rectores de templos, que animen a sus comunidades, para que haya una numerosa representación de fieles. También solicito a los sacerdotes que presidan esta peregrinación, organicen el transporte y ofrezcan a los peregrinos los servicios espirituales, sobre todo del Sacramento de la Penitencia. El programa de la peregrinación será el siguiente: A las 10 horas reunión en el atrio de la Basílica por comunidades y rezo del Santo Rosario, y a las 11 horas, recepción en la Basílica y Concelebración Eucarística. Los sacerdotes están invitados a concelebrar, llevando alba y estola. Al final de la misa se renovará la consagración de la arquidiócesis a Nuestra Señora de Guadalupe. He encomendado animar los actos de esta peregrinación al señor cura don Manuel Eufracio Retana, en coordinación con la vicaría de pastoral.

Quiera Dios que por esta piadosa peregrinación mariana, nuestra Iglesia diocesana, se renueve a la luz de la Nueva Evangelización.

Guadalajara, Jalisco, a 18 de marzo del 2014

+ José Francisco *Card.* Robles Ortega

Arzobispo de Guadalajara

Javier Magdaleno Cueva, Pbro.

Secretario Canciller

CIRCULAR 11 /2014

Falleció el señor presbítero don Fernando Navarro Escoto

A los miembros del presbiterio diocesano:

Reciban un saludo fraternal en Jesucristo resucitado. Les informo, en este día de la Anunciación del Arcángel a María, del fallecimiento de un hermano sacerdote, el señor presbítero don Fernando Navarro Escoto, que descanse en la paz de Dios.

El señor presbítero don Fernando Navarro Escoto, nació en Guadalajara, Jalisco, el 14 de enero de 1914, ingresó al Seminario de Guadalajara en el año de 1931. Fue ordenado sacerdote el día 20 de octubre de 1940, en Montezuma, N. M. Desempeñó su ministerio como vicario cooperador en las parroquias de: La Luz (Lagos de Moreno), además de ser padre espiritual de los seminaristas de ese lugar; en Mexicaltzingo, en mayo de 1948, y capellán de las religiosas Siervas de los Pobres, y del hospital de la Santísima Trinidad. Vicario cooperador de la parroquia del Dulce Nombre de Jesús, ciudad; de Arandas, Jalisco, Zapopan, Jalisco, San Felipe de Jesús, ciudad, nuevamente en Mexicaltzingo, para septiembre de 1974; y adscrito a la Merced, ciudad. Finalmente Dios lo llama a su presencia el 19 de marzo del 2014, en el Nuevo Trinitario Sacerdotal, en Guadalajara, Jalisco.

El padre don Fernando Navarro Escoto, fue un sacerdote ejemplar, obediente y respetuoso, dedicado a su ministerio sacerdotal, amable y respetuoso con las personas, piadoso, alegre, activo y dinámico, servicial y dedicado a su ministerio, siempre ocupado por la formación y la promoción vocacional al sacerdocio.

Que Cristo, Rey Victorioso, reciba en la asamblea de los santos a nuestro hermano sacerdote don Fernando Navarro escoto, y le otorgue el premio de los servidores fieles, que hicieron de su vida ofrenda fiel y amable según el modelo del Señor, encarnado para la salvación y redención del mundo. Invito a todos los miembros del presbiterio a ofrecer la Sagrada Eucaristía en sufragio de nuestro hermano.

Guadalajara, Jalisco, a 25 de marzo del 2014

Javier Magdaleno Cueva, Pbro.

Secretario Canciller



Nombramientos¹

ECLESIAÍSTICOS

1. JOSÉ JAVIER HURTADO AVIÑA. Párroco de Nuestra Señora del Rosario, Cuisillos
2. DANIEL RAMÍREZ PEDROZA. Vicario parroquial de La Santa Cruz, colonia Pacífico.
3. ADOLFO BARAJAS GUZMÁN. Adscrito a la parroquia de Santa Ana (calzada Juan Pablo II).
4. RENÉ GONZÁLEZ RAMÍREZ. Párroco de San José Esposo Fiel
5. EFRAÍN RIVERA SAAVEDRA. Administrador del *Nuevo Trinitario Sacerdotal*
6. MAXIMINO ENCISO ZÚÑIGA. Párroco del Señor de la Ascensión, Jocotán.
7. PEDRO HUMBERTO LÓPEZ CONTRERAS. Párroco de San Cristóbal Magallanes, Zapopan.
8. GUSTAVO ALBINO PLASCENCIA ROBLES. Vicario parroquial de Nuestra Señora del Rayo.
9. JOSÉ LUIS GARCÍA LEPE. Vicario parroquial de San Miguel, Santa Fe, Zapotlanejo.

10. GERARDO DE JESÚS LUQUÍN COLIMA. Vicario parroquial de Nuestra Señora de Zapopan Estadio.
11. MIGUEL ARTURO MENDOZA LÓPEZ. Vicario parroquial del Sagrado Corazón de Jesús Eucaristía.
12. DAVID BENJAMÍN MARTÍN DEL CAMPO CEVALLOS. Vicario parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza.
13. JORGE HERNÁNDEZ CONTRERAS. Vicario parroquial de Santa María Magdalena, Polanco.
14. CÉSAR GUADALUPE GARCÍA SALAZAR. Vicario parroquial de San Miguel de Mezquitán

ASESORES ECLESIAÍSTICOS DE LA SECCIÓN FAMILIA

15. EDUARDO PAJARITO GONZÁLEZ. Asesor diocesano de la Sección Familia.
16. ALFONSO RODRÍGUEZ DÍAZ. Personas en Situación Especial.
17. ALONSO CHÁVEZ RAMÍREZ. Movimiento Cruzadas Matrimoniales.

¹ En lo sucesivo, los nombramientos que se publiquen en este *Boletín* llevan la fecha del día de su recepción, no el de su expedición.

18. MARCO ANTONIO VARGAS LEDEZMA. Movimiento Encuentro Matrimonial.
19. BERNARDO SANTANA RAMÍREZ. Movimiento *Courage*.
20. CARLOS MOLINA JIMÉNEZ. Preparación inmediata a la vida matrimonial.
21. CARLOS SALVADOR RAMOS DELGADILLO. Estadística y Asesoría Psicológica, Legal y Espiritual.
22. CELSO LÓPEZ MANZANO. Movimiento Familiar Cristiano.
23. FEDERICO JIMÉNEZ PELAYO. Asociación Mexicana para la Superación Integral de la Familia.
24. FRANCISCO JAVIER DE LA MORA VERDÍN. Movimiento Encuentro de Novios.
25. FRANCISCO JAVIER RASCÓN RAMÍREZ. Departamento de Motivación Territorial.
26. GABRIEL FLORES VILLEGAS. Departamento de Preparación Próxima a la Vida Matrimonial.
27. GUILLERMO URIBE ACEVES o.c.d. Movimiento Encuentros Cristianos de Integración Matrimonial.
28. HIPÓLITO HERNÁNDEZ VALLE. Departamento Movimientos de Familia.
29. HUGO MERCADO GONZÁLEZ. Encargado de la Formación de Agentes.
30. J. GUADALUPE CABRERA NODAL. Movimiento Retiros Emaús para Adolescentes.
31. JESÚS REYES ACOSTA. Movimiento Espiritualidad y Vida Interior.
32. JOSÉ DE JESÚS SÁNCHEZ SANDOVAL. Escuela de Padres de Familia.
33. JOSÉ HORACIO TOSCANO GONZÁLEZ. Departamento de Medios de Comunicación Social y Ediciones.
34. LUIS ENRIQUE SILVA ÁLVAREZ. Movimiento MIRA.
35. LUIS FERNANDO OROZCO ESPINOZA. Movimiento Círculo de Esposos Católicos.
36. JUAN JUNE MARZAN BAGUE, FMVD. Movimiento Verbum Dei.
37. MARCO ANTONIO CEDILLO JIMÉNEZ. Departamento de Primeros Años de Matrimonio.
38. MARTÍN JAIME CHÁVEZ VELASCO. Encuentro Matrimonial Mundial México.
39. MIGUEL RODRÍGUEZ GARCÍA. Movimiento Alvernia.
40. ÓSCAR DANIEL MARTÍNEZ GUTIÉRREZ MCR. Movimiento Pro-Vida y Movimiento de Preparación Próxima a la Vida Matrimonial.
41. ÓSCAR VENEGAS RAYMUNDO. Asociación de Laicos Familia de Dios.
42. RAFAEL FRAUSTO ORTIZ. Movimiento Jesús Salva a mi Familia.
43. GUILLERMO URIBE ACEVES, o.c.d. Movimiento Dinámica de Integración Matrimonial en su Entorno
44. RICARDO GONZÁLEZ RAMÍREZ. Movimiento Dinámica de Unión Matrimonial.

45. ROBERTO DUEÑAS CORONA. Movimiento Salvados en la Esperanza.
46. ROGELIO GUTIÉRREZ ARELLANO. Método de Ovulación Billings.
47. RUBÉN DARÍO RIVERA SAHAGÚN. Movimiento Caminemos Juntos y Movimiento Padres Crijunupa.
48. SALVADOR ARELLANO ARELLANO. Departamento Relación Intrafamiliar.
58. SERGIO ANTONIO LARA Y MARGARITA GARCÍA FLORES. Movimiento Alvernia.
59. RICARDO GUERRERO REYES Y CARINA RIVERA MARTÍNEZ. Movimiento Caminemos Juntos.
60. PRIMO DE LA TORRE SALAZAR Y GABRIELA LLAMAS ARROYO. Movimiento Círculo de Esposos Católicos.
61. JAVIER RAMÍREZ ALDANA Y MARÍA ISABEL GÓMEZ MORÁN. Movimiento Padres Crijunupa.

FIELES LAICOS COORDINADORES

49. EDUARDO GUEVARA CADENA. Movimiento Retiros Emaús para adolescentes.
50. JORGE EDUARDO OLIVARES SUÁREZ. Coordinador del *Regnum Christi*.
51. LUZ MARÍA DOLORES GARCÍA MÁRQUEZ. Asociación Mexicana para la Superación Integral de la Familia
52. GUILLERMINA SOLÓRZANO RODRÍGUEZ. Movimiento *Courage*.
53. MARÍA ESTHER ROBLEDO FUENTES. Movimiento Jesús Salva a Mi Familia.
54. MERCEDES COVARRUBIAS DE ACOSTA. Coordinadora de Valora, A.C.
55. TERESITA DEL NIÑO JESÚS VARELA VÁZQUEZ. Movimiento Mujer.
56. MARÍA GUADALUPE LÓPEZ CONTRERAS. Movimiento Señoras.
57. GILBERTO PONCE LUNA Y GABRIELA CERVANTES. Asociación de laicos Familia de Dios.
62. GABRIEL HERRÁN GALAVIZ Y MAYRA BALLESTEROS. Movimiento Cruzadas Matrimoniales.
63. CARLOS LÓPEZ Y ELVIA ALFARO. Movimiento Dinámica de Integración Matrimonial en su Entorno.
64. JOSÉ TRINIDAD MAGAÑA SIGALA Y SOCORRO ELIZABETH VILLALVAZO. Movimiento Dinámica de Unión Matrimonial.
65. PABLO LÓPEZ VIRGEN Y LAURA RODRÍGUEZ GÓMEZ. Movimiento Encuentros Cristianos de Integración Matrimonial.
66. HUGO ENRIQUE DE ALBA Y MARÍA ISABEL SALDAÑA. Movimiento Encuentro Matrimonial con Jesús.
67. EDUARDO ESTRADA ESTRADA Y ELVIRA SANTIAGO TORRES. Movimiento Encuentro de Novios.
68. RAMÓN GARIBAY PÉREZ E IVONNE DEL CARMEN REYNA MARTÍNEZ. Movimiento Familia Educadora en la Fe.
69. MARÍA ESTHER ROBLEDO FUENTES. Movimiento Jesús Salva a mi Familia.

70. JOSÉ LUIS LÓPEZ GUTIÉRREZ Y MA. ESTHER VEGA TORRES. Movimiento Familiar Cristiano.
71. SERGIO ARTURO GUTIÉRREZ Y LAURA PONCE LIMÓN. Movimiento MIRA.
72. ISABEL AURORA GÓMEZ MORÁN Y JAVIER RAMÍREZ ALDANA. Movimiento Pro-Vida. Movimiento Verbum Dei.
73. JUAN BARAJAS Y MARTHA MEZA. Método de Ovulación Billings.
74. ALONSO JAIME COVARRUBIAS TOVAR Y NINFA ORNELAS VALADEZ. Coordinadores Diocesanos de la Sección Familia.
75. ANTONIO ECHEVERRÍA S. Encargado de Espiritualidad de la Sección Familia.
76. ROBERTO ALEJANDRO SEDANO CÁRDENAS Y ELVIA GUADALUPE LÓPEZ. Departamento de Estadística y Asesoría Psicológica, Legal y Espiritual
77. RICARDO FUENTES ZERMEÑO E IRMA LETICIA CERVANTES GODOY. Escuela de Padres de Familia.
78. JUAN ÓSCAR REYNA MARTÍNEZ Y LILIA VILLALOBOS MARTÍNEZ. Formación de Agentes.
79. FELIPE DE JESÚS HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ Y CRISTINA PARRA AGUIRRE. Preparación inmediata a la Vida Matrimonial.
80. SRES. AGUSTÍN CRUZ PÉREZ Y HORTENSIA LEDESMA GÓMEZ . Preparación Próxima a la Vida Matrimonial.
81. GUILLERMO GONZÁLEZ BARÓN Y ELSA ISLAS SISTER. Relación Intrafamiliar.
82. MANUEL BECERRA PONCE Y LETICIA SANTIAGO BRAVO. Personas en Situación Especial.
83. LUIS SALVADOR RUIZ CHÁVEZ Y GUADALUPE MARTÍNEZ SALCIDO. Relaciones Gubernamentales y de Familia.
84. JUAN CARLOS DÍAZ CALDERÓN Y LOURDES LEMUS CASTRO. Movimientos de Familia dentro de la Sección Familia.
85. DAVID LÓPEZ HERNÁNDEZ Y ALICIA ORDAZ VERA. Primeros Años de Matrimonio.
86. EFRÉN RAMÍREZ CISNEROS Y MARÍA EUGENIA CURIEL ALCA-RAZ. Medios de Comunicación Social y Ediciones.
87. RICARDO MEDINA VELASCO Y ALEJANDRA MORENO PIÑA. Departamento de Motivación Territorial.
88. JESÚS GARCÍA Y ALMA AURORA CERVANTES. Área de Servicio a la Vida.
89. JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ GÓMEZ. Presidente del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.
90. MIGUEL GÓMEZ GÓMEZ Y MARINA RIVERA. Relación con el Seminario Diocesano.
91. JORGE SERGIO CANALES MONTOYA Y EVA MARES PADILLA. Secretarios de la Sección Familia.
92. DOLORES RUIZ. Sub-Coordinadora del Movimiento Retiros Emaús.
93. LUIS ALBERTO BARBOSA BUSTOS Y MARÍA AIDEE DÍAZ. AYALA. Tesoreros de la Sección Familia.

ABOGADOS DE OFICIO DEL TRIBUNAL DIOCESANO DE PRIMERA INSTANCIA.

- 94. Sr. Pbro. ÁNGEL LÓPEZ TORRES.
- 95. Sr. Pbro. CARLOS AGUILAR DÍAZ.

- 96. Sr. Pbro. PRIMITIVO ALVIZO BARAJAS.
- 97. Sr. Pbro. JOSÉ LUIS ACEVES LÓPEZ.
- 98. Sr. Lic. GUSTAVO ADOLFO GONZÁLEZ GONZÁLEZ.
- 99. Sr. Lic. JESÚS CARLOS CAMARENA MARTÍNEZ.

Guadalajara Jalisco, a los 7 días del mes de marzo, memoria litúrgica de las santas Perpetua y Felicidad, año del Señor del 2014

+José Francisco Card. Robles
Arzobispo de Guadalajara
Javier Magdaleno Cueva, Pbro.
Secretario Canciller



Bandera de Provincias: una primera aproximación

*María Palomar Vereá*²

Se da cuenta en este artículo de cómo no pocos de los jóvenes caldeados en el catolicismo social de los primeros años del siglo xx en la Arquidiócesis de Guadalajara, para mantener el espíritu humanista en tiempos de persecución religiosa alentaron una revista que si bien fue de corta vida, dejó honda huella entre quienes publicaron bajo su signo

ALGUNAS EXPLICACIONES

Este ensayo partió de un interés personal de años atrás por la revista *Bandera de Provincias*, publicada en Guadalajara de mayo de 1929 a fines de abril de 1930, y el grupo de intelectuales que la produjo, a algunos de los cuales conocí.

El primer planteamiento consistió en buscar obtener una idea clara de lo que se leía en Guadalajara en esa época, o más bien lo que leía un grupo de tapatíos de vocación declaradamente intelectual que se reunió en la revista. Una especie, pues, de génesis literaria. Sin embargo, a medida que avanzaba en la lectura, me fui convenciendo de que restringir mi indagación a ese punto no llevaría más que a una serie de listados sumamente áridos y, sobre todo, larguísimos, pues lo que salta a la vista es que el grupo de *Bandera de Provincias* leía todo. No hay ningún tema, ningún género, ningún ámbito de la tradición cultural de Occidente que les haya sido ajeno. Entonces decidí

² La Mtra. María Palomar Vereá, consejera editorial de este *Boletín*, y quien también forma parte del Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara, cedió amablemente para su publicación este texto que originalmente se reprodujo en el suplemento *La Jornada Semanal*, del 24 de marzo del 2002, núm. 368.

que resultaría mucho menos aburrido explorar las especiales afinidades y correspondencias con ciertos temas, autores, tendencias... y eso implicaba necesariamente plantear en una forma más detallada la composición del grupo, el contexto histórico e intelectual –local, nacional, universal– en que actuaba, sus preocupaciones centrales, sus posturas ante los grandes temas de la época. Antes de que me diera cabal cuenta, el trabajo se había salido de madre, las fichas inundaban el escritorio, los montones de libros seguían apilándose y el texto se iba convirtiendo en una especie de mapa descriptivo y comentado en cuyo centro, en Guadalajara, estaba aquel grupo que se definió como sin número y sin nombre.

Con inseguridad –y supongo que total impericia– me vi forzada a abordar las cuestiones históricas, pues lo literario en el sentido estricto –y donde tenía menos problemas– es sólo un ángulo del ensayo, y quizás no el más importante.

Se quedan en el fichero y en el éter de la computadora muchas cosas significativas que hay que decir, pero que de plano rebasan los modestos límites de esta primera aproximación al tema. No me fue posible entrevistar, como hubiera querido, a Antonio Gómez Robledo y José Luis Martínez. Quedan por explorar los contenidos de extensos artículos, especialmente acerca de cuestiones estéticas y literarias, que formarían la “doctrina”, por así decirlo, de la publicación. Sin embargo, como se trata de un tema que considero importante en el desarrollo cultural de nuestra región espero poder retomarlo en el futuro.

I. EL CONTEXTO HISTÓRICO

En mayo de 1929, cuando se publicó el primer número de *Bandera de Provincias*, se vivía un periodo de relativa calma luego de años de conflicto. Esa tregua, que sólo duró algunos meses, respondía a la necesidad del gobierno de apagar el brote vasconcelista, que puso en serios apuros al maximato, pues, como escribe Meyer,

José Vasconcelos (...) supo provocar el entusiasmo de los intelectuales y de las clases medias (...) y ganarse la confianza de los católicos. La amenaza

fue tan seria que el gobierno decidió llegar a la paz con la Iglesia, para desarmar a los cristeros antes de las elecciones.³

Las potencias tutelares de México, Washington y Roma, orquestaron entonces los “arreglos” firmados en julio de 1929, por los cuales la jerarquía católica traicionaba a su grey y que el gobierno no tenía intención alguna de respetar. Sin embargo, las elecciones fraudulentas que llevaron a la presidencia a Ortiz Rubio pudieron darse en medio de una relativa tranquilidad. El recrudecimiento de la crisis no se hizo esperar; no obstante, por algunos meses se trató de hacer creer en la posibilidad de un *modus vivendi* más o menos civilizado.

Pero para quienes observaban de cerca la situación resultaba muy claro que aún estaba lejos el día de una pacificación auténtica del país. En El Proconsulado, Vasconcelos escribe:

La noticia de la forzada rendición de los cristeros me produjo escalofrío en la espalda. Vi en ella la mano de Morrow, que así nos privaba de toda base para la rebelión que el desconocimiento del resultado del voto lógicamente debería traer.⁴

En marzo de 1929, siendo presidente de la República Emilio Portes Gil, se había constituido el Partido Nacional Revolucionario, al tiempo que se lanzaba la candidatura de Ortiz Rubio (que asumiría la presidencia a principios de febrero de 1930). En Jalisco era gobernador Margarito Ramírez, quien a principios de 1929 auspició la agresión de que fue víctima un contingente tapatío que esperaba la llegada a Guadalajara de José Vasconcelos, en su campaña por la presidencia de la República. Sin embargo, aunque con tal gesto agradó a Calles, el grupo afín a Zuno logró que en agosto, y con el apoyo de Ortiz Rubio, asumiera la gubernatura José María Cuéllar (quien la desempeñó hasta julio de 1930).

Gobernaba la arquidiócesis de Guadalajara desde los primeros tiempos de la revolución Monseñor Francisco Orozco y Jiménez, obligado desde más de una década atrás a andar a salto de mata entre la clandestini-

³ Jean MEYER, *La cristiada*, México, Siglo XXI, 1973, t.II, pp. 183-184.

⁴ José VASCONCELOS, *El proconsulado*, en *Obras Completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, t.II, p.162.

dad y el exilio, y que contaba con la adhesión de la inmensa mayoría católica jalisciense.

La Universidad de Guadalajara, reabierta hacía pocos años, se perfilaba como foco de la actividad intelectual en el estado. En el número 8 de *Bandera de Provincias* (segunda quincena de agosto de 1929), los redactores se congratulaban por el nombramiento como Rector del doctor Juan Campos Kunhardt, y en el siguiente felicitaban a su colaborador Enrique Martínez Ulloa, flamante secretario de la Universidad.

II. EL CONTEXTO INTELECTUAL

De la misma manera en que se agitaba todavía la nación en las secuelas de la brutal sacudida revolucionaria, la sociedad mexicana estaba en busca de su forma, de sus señas de identidad. Fue durante la época de Calles cuando surgió la noción “moderna” de “mexicanidad”, cuando el país se volcó hacia dentro, cuando, como escribe en sus memorias José Clemente Orozco,

empezó a inundarse México de petates, ollas, huaraches, danzantes de Chalma, zarapes, rebozos, y se iniciaba la exportación en gran escala de todo esto. Comenzaba el auge turístico de Cuernavaca y Taxco... el nacionalismo agudo hacía su aparición.⁵

Sin embargo, lo que estaba en el fondo de la explosión de folclorismo también respondía a una indagación intelectual seria y sostenida. Como afirma José Luis Martínez, de 1928 a 1938 se emprende la tarea “de investigación y análisis de la realidad mexicana”.⁶ Las cabezas pensantes de México se planteaban la cuestión del ser nacional, tras la cual venían todas las consideraciones filosóficas de orden universal: ético, estético, histórico, político, psicológico, antropológico... Y ahí entraban en juego las más diversas posturas intelectuales y la memoria colectiva, con sus múltiples facetas e interpretaciones, de los mexicanos.

Liquidado el antiguo régimen, pasada la época álgida de la revolución, el pensamiento se orientó al futuro, a la construcción de un país nuevo y

⁵ José Clemente OROZCO, *Autobiografía*, México, Occidente, 1945, p. 80.

⁶ José Luis MARTÍNEZ, *El ensayo mexicano moderno*, 2ª ed., 1ª reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, t.I, p.20.

distinto. La efervescencia en el medio intelectual era grande y la producción cultural rara vez había conocido un auge como el que se dio a fines de la tercera década del siglo y comienzos de la cuarta. Vasconcelos había sentado las bases de la educación en México sobre principios nacionalistas, había liquidado la herencia del positivismo porfiriano y propiciado el reencuentro de los intelectuales con la realidad nacional.

La exploración de las posibilidades que se planteaban para México pasaba por el examen de cuantas propuestas novedosas se daban en otros puntos del planeta. Existía una curiosidad intensa por la joven Unión Soviética y sus innovadores sistemas educativos y productivos, por los avances de ciencias recientes como la psicología y la sociología, por las exploraciones de las vanguardias artísticas europeas, por las novísimas artes de la fotografía y el cine... La generación intelectual mexicana más joven, la de aquéllos nacidos ya en los albores del siglo y que sólo tenían de la revolución una memoria infantil, no se arredraba ante los epítetos de “extranjerizante” y “exquisita” que le asestaban sus predecesores, los que sí vivieron las primeras etapas revolucionarias y para quienes lo mexicano tenía un sentido mucho más chauvinista.

III. LA GENERACIÓN DE *BANDERA DE PROVINCIAS* Y EL “GRUPO SIN NÚMERO Y SIN NOMBRE”

Con esa curiosa dinámica que suelen tener las revistas, y que en cada caso presenta sus peculiaridades, surgió de un grupo de amigos la iniciativa de crear *Bandera de Provincias*. Como nada raro tiene que sea con las amistades personales con quienes se emprenda este tipo de aventuras culturales (las repetidísimas y amargas acusaciones de que tal o cual revista es una “capilla” siempre resultan sorprendentes, pues lo normal es que lo sea), fue precisamente alrededor de un pequeño núcleo cimentado en afinidades personales e intereses comunes como se desarrolló la publicación.

Los iniciadores eran cinco: Alfonso Gutiérrez Hermosillo, Agustín Yáñez, Esteban A. Cueva Brambila, José Guadalupe Cardona Vera y Emmanuel Palacios, cuyas edades fluctuaban entre los 23 y los 27 años. Yáñez y Gutiérrez Hermosillo, que fueron realmente el alma de la revista, se

titularon, ambos de abogados, durante el año que duró su publicación. Así pues, pertenecían estrictamente a la misma generación, y ya todos habían nacido en el siglo xx.

Desde el principio recibieron la adhesión (y en muchos casos también colaboraciones) de un grupo más amplio que no sólo incluía a jóvenes de la misma generación como Antonio Gómez Robledo, José Ruiz Medrano, Ignacio Díaz Morales, Luis Barragán, Lola Vidrio, José Cornejo Franco o el jovencísimo estudiante Gilberto Moreno Castañeda, sino también personas de mayor edad (más de 30 años) como Efraín González Luna, Julio Jiménez Rueda, Agustín Basave, José Rolón, José Arriola Adame, José Guadalupe Zuno, Saúl Rodiles, Manuel Martínez Valadez, Aurelio Hidalgo, María Luisa Rolón, Carlos Stahl, Ixca Farías...

También mantuvieron una relación estrecha con el grupo de los Contemporáneos, a la vez amistosa y literaria, pues continuamente había visitas de los capitalinos a Guadalajara y viceversa, además de haberse publicado con frecuencia textos de Novo, Owen, Pellicer, Villaurrutia, Ortiz de Montellano, etcétera. Resulta asimismo notable la nutrida correspondencia intercambiada con grupos y revistas de todos los países iberoamericanos y de España, así como la frecuente mención de contactos epistolares con intelectuales de casa que por una u otra razón vivían en el extranjero, como Alfonso Reyes, Enrique Munguía jr. y Joaquín Rodríguez de Gortázar.

El propio Agustín Yáñez, en una especie de balance que hacen los miembros de la redacción en el número 17, primero de 1930, describe la conformación del grupo que hizo la revista:

El grupo sin número y sin nombre –amplitud; pero valor individual– *Bandera de Provincias*, hecho a base de nombres (¡muera el anónimo que es cobardía!), hilvana tres generaciones: la del Centro Bohemio, representada, anudada, por Zuno, el político dinámico y pintor que ocupó el lugar saliente en aquel grupo de artistas, la del Círculo González Martínez, que representa José Cornejo Franco, el nombre más considerable y de obra más sólida de aquel círculo, y las cinco firmas centrales que signaron el primer manifiesto del “grupo” que no quiere tomar nombres manidos, cursis, inexpresables, ni circunscribirse a un número determinado, acartonado, carcelario. A estos cinco nombres: Cardona, Palacios, Gutiérrez

Hermosillo, Yáñez, Cueva —pie veterano del grupo— se añadieron en el lazo de *Bandera* otros relevantes: González Luna, Arriola Adame, Basave, Gómez Robledo, Gómez Arana, Rodiles, Navarro Aceves... y las ya dichas amistades, con otras más jóvenes y no menos macizas: Moreno Castañeda, Javier Vivanco, lo más destacado de la más joven generación. Así salvamos las peligrosas lagunas que siempre existieron en la tradición cultural de Jalisco y así también encontramos fuerza y actualidad.⁷

A más de ochenta años de distancia, y pese a los avances e inventos que en teoría representan una enorme ventaja sobre las condiciones de entonces, resulta asombroso cómo ese grupo de jóvenes tapatíos se mantenía al día en el plano cultural. Las revistas y los libros llegaban a Guadalajara desde Europa o Sudamérica con mucha mayor rapidez que en la actualidad, y los libreros de Guadalajara, por reducida que haya sido su clientela, ciertamente encontraban beneficioso mantener una oferta amplia y frecuentemente renovada, como lo demuestran los anuncios de la casa Font que aparecen en muchas de las entregas de *Bandera de Provincias*. Si bien los largos listados de novedades contienen muchos libros de texto y gran número de novelitas intrascendentes para el consumo popular, también es cierto que están presentes nombres como Vasconcelos, Valle Inclán, Bernanos, Villaurrutia, Maritain, Ortiz de Montellano, Madariaga, Trotsky, Gorki, Romain Rolland, Colette, Pellicer, Gregorio Marañón, Waldo Frank, Hilaire Belloc, O'Neill, Pemán, Henríquez Ureña, John Reed, Jean Cocteau, André Maurois, Samuel Ramos, Claudel, Zweig, Knut Hamsun, Martín Luis Guzmán, Wenceslao Fernández Flores, Chesterton, por sólo mencionar a unos cuantos de los autores aún vivos entonces.

Tampoco faltaban los clásicos de la literatura, ni títulos de historia, filosofía, sociología, y se anunciaba la existencia de libros en francés. Además, resulta evidente que la casa Font era la principal fuente de abasto literario del grupo de *Bandera de Provincias*, pues a menudo los libros anunciados como novedades fueron reseñados acto seguido por los colaboradores de la revista.

La crítica de libros conformó el cuerpo más grande y consistente de la publicación, ya que era asimismo la única sección fija. Aunque Yáñez y

⁷ Agustín YÁÑEZ, "1930. Abierto por balance", *Bandera de Provincias*, Guadalajara, núm. 17, primera quincena de enero de 1930, p.1.

Gutiérrez Hermosillo fueron quienes más escribieron en esa rúbrica (que por cierto a veces cambiaba de nombre, pero siempre estuvo presente), también participaron numerosos colaboradores. En términos generales, se trataba de reseñas o pequeños artículos con un alto sentido crítico y sorprendente erudición.

Como muestra se pueden mencionar las notas que, en el número 1, escriben Cornejo Franco, Emmanuel Palacios y Antonio Gómez Robledo sobre, respectivamente, La revolución mexicana de Luis Araquistain, El espectador de Ortega y Gasset y ¿Adónde va Rusia?, de Trotsky; los comentarios de Ignacio Díaz Morales sobre la obra, escrita y construida, de Le Corbusier en el número 4; el texto de Gutiérrez Hermosillo sobre Efigies, de Gómez de la Serna, en el número 14...

Hay que subrayar aquí que *Bandera de Provincias* todavía refleja aquella gran tradición humanística, perdida ya para nuestra desgracia, que concibe lo literario no como un coto de especialistas en literatura, sino como la república de las letras común a todo ser pensante, donde se ventilan todos los asuntos humanos, todas las preocupaciones intelectuales. La riqueza de la revista viene precisamente de ese aspecto que ahora llamaríamos interdisciplinario, pues pintores, arquitectos, abogados, médicos y ciudadanos de toda laya no consideraban en absoluto ajeno el oficio de escribir, y no sólo acerca de cuestiones relativas a su profesión, sino sobre cualquier tema comprendido por los amplios horizontes de la cultura.

Por esa razón, el “coheté” que lanza el grupo de *Bandera* en su primer número consiste en preguntar “cuál es el problema fundamental de la literatura mexicana”, a sabiendas de que las respuestas que recibiría e iría publicando en los sucesivos números (de Rafael Ruiz Díaz, Vicente Echeverría del Prado, la excelente de González Luna, Martínez Ulloa, Julio Jiménez Rueda, Gómez Robledo) desbordarían con mucho el campo estrictamente literario para tocar los temas medulares de la realidad nacional.

Sin embargo, se trata precisamente de la época de la transición en que se iba perdiendo la universalidad humanista, y ya se observaban, incipientes, los rasgos que José Luis Martínez describe:

justamente en este periodo y en este campo, ocurre en México la transformación del hombre culto –de conocimientos e intereses en un vasto

campo del saber humano— en el especialista. Los escritores de la primera generación cabalmente moderna, los ateneístas, aún aspiran a abarcar el campo completo de una o varias disciplinas (...) En cambio, los escritores de las promociones siguientes van avanzando progresivamente hacia las especializaciones culturales.⁸

IV. PENSAR EN, SOBRE Y DESDE LA PROVINCIA

Bandera de Provincias

Plegad vuestra Bandera provinciana,
imprimidla en papel de clase fina,
que pueda aprovecharse en la letrina
en premio a vuestra musa soberana.

Yáñez, Ulloa, Franco, Vidrio, Arana,
polluelos de parvada clandestina,
id a que condimente Valentina
vuestra cresta prolífica y temprana.

Salid, pero salid en quince días,
gaceta literil; váyanse lejos
vuestras inteligencias tapatías.

Y no nos chinguéis más, niños pendejos,
que son vuestras bucólicas poesías
reflejos de reflejos de reflejos.

Salvador Novo

El malicioso soneto que dedicó Salvador Novo a sus amigos tapatíos satiriza, más que a éstos, a esa actitud desdeñosa —que es entre burlas y veras la del autor— del centralismo a ultranza del que tanto tenemos que quejarnos en México.

⁸ MARTÍNEZ, *op.cit.*, p. 21.

El grupo sin número y sin nombre enarboló sin complejos, con una aparente ingenuidad tras la que se ocultaba algo mucho más profundo, el título de *Bandera de Provincias*, a sabiendas del desdén que suscitaría tal reivindicación de lo propio, que a ojos ajenos podía parecer localista, excéntrico, periférico.

En su “Manifiesto” (número 1) se da una de las pocas –y siempre veladas– alusiones a la circunstancia política y social de Guadalajara y de Jalisco: “Conocemos una honda lucha. La reconocemos. Vivimos humo y dolor. Son nuestro ambiente”. Sin embargo, el “programa” estaba muy claro: despertar a las provincias, agrupar a los jóvenes, promover los intereses intelectuales, todo en y desde Guadalajara, donde está “lo entero, lo macizo, lo real, complejo y simple”. Porque para el grupo, la cultura no era una isla ni un adorno al margen, sino la médula misma de la realidad.

Ese ánimo resuelto de afirmar los valores propios es un rasgo que, definitivamente, compartían sin excepción, y pese a otros desacuerdos que pudieran tener, los colaboradores de la revista. Les parecía en ese momento absolutamente legítimo y natural asentar una verdad evidente: que la vida estaba aquí, no sólo en las grandes capitales; que no se podía vivir en función de lo ajeno y lo lejano; que si no se tienen los pies bien arraigados en la tierra propia, difícilmente puede erguirse la cabeza para lograr una visión que abarque los anchos horizontes del mundo. Emmanuel Palacios resumía, en el número 2, el ambicioso empeño del grupo: “En la vieja ciudad literaria que hoy es páramo, somos los nuevos arquitectos. Ése es nuestro papel”. No se inhibieron a la hora de plantear las grandes cuestiones. En el número 3, al responder a la “pregunta-cohete” inicial, González Luna escribió: “una literatura no es un artificio superficial. Es la voz de una cultura (...); el de las culturas, verdaderas formas sociales superiores, es el problema total de la historia humana”.

Los mensajes de felicitación y adhesión fueron muchos ante la iniciativa. Pero tampoco faltaron los reproches (por ejemplo, claro está, de parte de Novo) por ese énfasis en lo provinciano. No dejaron los redactores de aludir a ellos, ni de defender con denuedo sus planteamientos, por más que algunas veces escribieran dominados por el desencanto, en particular Yáñez y Gutiérrez Hermosillo, sobre los cuales, evidentemente, gravitaba

además la responsabilidad total de producir la revista. A veces podían ser crípticos, como sucede siempre en los grupos que se entienden entre sí a medias palabras; sin embargo, hay suficiente claridad para percibir lo que quiso decir Gutiérrez Hermosillo en el número inicial de 1930:

Creímos (...) y nuestra ingenuidad nos dio un nombre ingenuo: *Bandera de Provincias*. Pero el nuestro ha sido un continuado soliloquio. Nunca quisimos llegar a comprender el gesto anterior de la metrópoli; los hechos, de la manera más fácil, nos han convencido.

Y sin embargo, pese al desánimo que a veces dejaron traslucir, motivado en algunos casos por las circunstancias de la vida regional y nacional y en otros simplemente por la penuria de la revista (en varias ocasiones se regañó a los suscriptores morosos), el grupo se embarcó en una frenética actividad durante el año de vida de la publicación: giras por toda la república de varios de sus miembros, reuniones en la fonda de Valentina y en distintas casas, conferencias, conciertos y una extraordinaria exposición de artes plásticas que marcó el final de *Bandera de Provincias*.

V. LA ESTIRPE INTELECTUAL DEL NÚCLEO CENTRAL DE BANDERA DE PROVINCIAS

1. La tradición criolla

Para los pensadores mexicanos del siglo XVIII era ya una preocupación central la del ser nacional. Sin embargo, no se la planteaban desde una posición de inferioridad. Como escribe Gabriel Zaid,

Para Clavijero, México no era menos que Europa. Tenía un pasado clásico: las ruinas del imperio azteca, como las ruinas del imperio romano, sobre las cuales se construía una nueva cristiandad, con un presente próspero y un futuro brillante en manos de gente ya preparada aquí: los universitarios criollos, continuadores de los misioneros que trajeron el progreso.⁹

⁹ Gabriel ZAID, "Muerte y resurrección de la cultura católica", *Vuelta*, México, núm. 156, noviembre de 1989, p. 15.

Existía, pues, en México una clase aspirante al liderazgo modernizador compuesta por nativos preparados, redentores y progresistas. Pero la metrópoli expulsó a sus dirigentes intelectuales, los jesuitas, y decidió que la modernización se haría desde Madrid.

Tras la crisis de la Independencia, y a lo largo del accidentado siglo XIX, se va a pique el proyecto criollo:

los criollos, que empezaron como católicos modernos, seguros de sí mismos y hasta expansionistas, acaban siendo conservadores. Pero unos conservadores que no encajan en la caricatura actual (según la cual los reaccionarios mexicanos quieren el modelo yanqui, las inversiones extranjeras, la libertad de empresa y de comercio, el cosmopolitismo): una caricatura más cercana de Benito Juárez que de Lucas Alamán (...) Alamán fue un heredero de los humanistas mexicanos del siglo XVIII y de su impulso creador, que logró transitoriamente el poder soñado por los criollos ilustrados y que sigue ganando batallas después de muerto (sin darle crédito, porque su ejemplo no se puede reconocer). Él fue quien puso en marcha el estado protector de la identidad nacional, el estado protector de la industria nacional, los embriones de lo que ahora son la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, la Nacional Financiera, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Archivo General de la Nación.¹⁰

De tal manera, aunque soterrada y negada en el discurso liberal y luego en el revolucionario, la tradición intelectual criolla nunca ha dejado de estar presente en la realidad nacional.

Desde Juárez hasta Miguel de la Madrid, todos los regímenes mexicanos fueron jacobinos oficialmente, salvo el de Madero. La buena acogida que éste dio en 1911 a la formación del Partido Católico no se debía a que fuera muy religioso, sino a sus convicciones auténticamente democráticas. Ante una realidad política nueva, reaparecieron en escena los herederos del humanismo criollo, católicos de avanzada, que coincidían con los liberales antigobiernistas en execrar “la complicidad en la mentira oficial (...) disolvente de la sociedad civil (...) La convergencia estaba por ahí: los católicos tenían que participar en la construcción de una sociedad abierta, en la destrucción

¹⁰ *Ibid.*, p. 16.

de un México enmascarado”.¹¹ Por supuesto que para la jerarquía eclesiástica, cada vez más ignorante y acomodaticia y siempre suspicaz ante la libertad de espíritu, resultaban inquietantes y hasta heterodoxos muchos de esos intelectuales, católicos de muy diversa laya, en cuya larga lista cabrían nombres como Eduardo J. Correa, Antonio Caso, Ramón López Velarde, Agustín Yáñez, Angel María Garibay, Carlos Pellicer, Octaviano Valdés, Gabriel y Alfonso Méndez Plancarte, Sergio Méndez Arceo, Antonio Gómez Robledo, Manuel Ponce y Joaquín Antonio Peñalosa.

2. El peso de la Iglesia

Como apunta Gabriel Zaid, mientras la cultura católica fue la cultura dominante lo raro era no pertenecer a ella. Pero en el siglo XIX el proyecto nacional se vuelve agnóstico, civil, liberal y mestizo. Al igual que en Europa después de 1789, la cultura católica, expulsada del poder, se volvió crítica de la cultura oficial, dejó de ser centralista y se identificó con la provincia, fustigó a la capital como lugar de perdición y defendió a los clásicos frente a los modernos:

Guadalajara, San Luis, se vuelven centros culturales, a donde van estudiantes de muchas partes del país, mientras en la ciudad de México se establece la nueva cultura dominante: el *establishment* liberal, romántico, positivista, modernista.¹²

El embate de la modernidad fue decisivo para que, desde las últimas décadas del siglo XIX y hasta la séptima del XX, la Iglesia haya caído en un periodo donde predomina, salvo ilustres excepciones, una franca reacción. En su *Vie de Jésus* (1863), Ernest Renan (1823-1892), sacerdote católico y uno de los intelectuales más prestigiosos de su tiempo, puso en duda la autenticidad histórica y la verdad literal de la enseñanza de la Iglesia. Esa obra marca un hito en el pensamiento del siglo XIX. No sería exagerado decir que Renan liberó de su lámpara a un genio avieso que el cristianismo no ha podido desde entonces domeñar ni volver a encerrar.¹³

¹¹ *Ibid.*, p. 18.

¹² *Ibid.*, p. 21.

¹³ Michael BAIGENT y Richard LEIGH, *The Dead Sea Scrolls Deception*, Edimburgo, Corgi Books, 1992, p. 169.

En 1859 Darwin había publicado *The Origin of Species*, luego llegaron los agnósticos Huxley y Spencer, Schopenhauer y Nietzsche. En el campo estético regía l'art pour l'art. Prusia, el nuevo imperio que aplastó a Francia en 1872, era un supremo poder militar sin obediencia a Roma. Garibaldi había unificado Italia en 1870 y reducido al Vaticano el poder secular de la Iglesia. Los propios eruditos católicos formados por las instituciones religiosas ponían en tela de juicio incluso la lectura oficial de la enseñanza católica. Desde la Reforma no se había dado tal crisis. Pero la Iglesia, con “ese especial talento para llegar tarde a todo y ponerse al día de ayer”, como dice Zaid, respondió con singular miopía a las circunstancias del momento: su táctica fue, por lo general, el repliegue. Pío IX, temeroso ante el nacionalismo revolucionario de los italianos, desconfiado de la teología liberal que aceptaba la autonomía de la sociedad civil, acabó publicando el Syllabus o compendio de errores modernos y proclamando en el Concilio Vaticano I (en 1870), aunque con muchos votos en contra, el dogma de la infalibilidad papal. Como bien señala Jean Meyer, la formación teológica de los obispos mexicanos “estaba marcada por el Syllabus, inventario concebido en gran parte, y esto se olvida generalmente, a causa de la reforma mexicana” (el joven Pío IX había viajado por Hispanoamérica y conocía sus problemas).¹⁴ Sus sucesores León XIII y Pío X vivieron sus pontificados con titubeos entre el avance y el retroceso, asustados por la modernidad, “resumen de todas las herejías”, y desconfiando por principio de cualquier pensamiento autónomo entre su grey.

Si ése era el talante de la Iglesia en todo el mundo al empezar el siglo, resulta obvio cuán funesto fue para México en particular el choque de dos intransigencias cerriles, la de los “católicos de Pedro el ermitaño” y los “jacobinos de la época terciaria”, pues tras la tregua maderista el jacobinismo reaparece con Carranza y culmina con la persecución desatada por Calles. En el aspecto religioso, la Constitución de 1917 fue un retroceso en términos democráticos con respecto a la apertura de Madero. Y, como afirma Zaid,

paralelamente, de Carranza a Calles, crece algo menos visible pero no menos importante que el jacobinismo oficial, contra la cultura católica: la captación oficial de casi todos los interesados en la cultura.¹⁵

¹⁴ MEYER, *op.cit.*, t.II, p.347.

¹⁵ ZAID, *op.cit.*, p. 23.

A partir de entonces, el mecenazgo, el fomento, la difusión de la cultura se fueron concentrando cada vez más en el Estado. La Iglesia, los partidos políticos, los empresarios, las universidades incluso, dejaron en manos oficiales la responsabilidad de la vida intelectual.

3. La postura intelectual del “Grupo sin Número y sin Nombre”

Yáñez, Gutiérrez Hermosillo y sus coetáneos de *Bandera de Provincias* se movían en el filo de la navaja. El partearguas que marcan los arreglos de 29 y el aplastamiento del vasconcelismo se dan exactamente cuando empieza a circular la publicación.

Sin duda se trata de una generación que, como cualquier otra, está marcada por los sucesos de su época y su lugar; sus miembros pertenecen a las clases medias y altas urbanas: en algunos casos, como el de Gutiérrez Hermosillo, a familias de terratenientes afectadas por la revolución en el campo; a un medio católico inmensamente agraviado y resentido por la persecución religiosa. Además, hay que hacer notar la cercanía muy estrecha de por lo menos dos de los miembros del grupo, Yáñez y Gómez Robledo, con Anacleto González Flores, el líder de la resistencia civil ante la represión contra los católicos, asesinado apenas dos años antes, en 1927.

También resulta evidente que las contiendas políticas y los sobresaltos de la sociedad planteaban a cada uno de los escritores de *Bandera de Provincias* un conflicto de orden personal, ético, ante los tironeos de los poderes temporales y espirituales. Aparece clarísima, en el horizonte amplio de la revista, la figura del escritor católico (Chesterton, Papini, pero sobre todo Claudel) como un modelo del intelectual moderno a seguir.

Esa figura del escritor definido como católico data del siglo XIX y de los conflictos que en él se dieron. A nadie se le ocurriría definir a San Agustín, Santo Tomás, Sor Juana o Cervantes como escritores católicos. Pero cuando el discurso dominante, como escribe Zaid, se ha vuelto laico; cuando –desde el romanticismo– comenzó la era de las vanguardias y se fue perdiendo el humanismo clásico –y la jerarquía religiosa fue abandonando su tradición intelectual–, surge la adjetivación para designar una postura teóricamente militante, aunque tan llena de ambigüedades como puede su-

gerir un listado que incluiría a escritores a tal grado disímolos como Charles Péguy, G.K. Chesterton, Emmanuel Mounier, Graham Greene, Maurice Maeterlinck, Georges Bernanos, François Mauriac, Anthony Burgess y un larguísimo etcétera. Sin embargo, la propia Iglesia, en su miopía ya habitual y su desconfianza secular del pensamiento, ha tratado con recelo a todos los intelectuales, tanto más cuando se definen como católicos.

La atracción que sobre los jóvenes de *Bandera de Provincias* tuvo la idea del escritor católico fue una influencia importante sin duda, aunque quizá no determinante en su trayectoria posterior. De los colaboradores más asiduos, solamente Efraín González Luna (quien de cualquier manera era un poco mayor) adoptó claramente tal perfil.

Por otra parte, los miembros del grupo, independientemente de sus ideas religiosas o de su postura en el conflicto entre el gobierno y los católicos, mantenían una absoluta libertad intelectual. Ello resulta evidente si se toman en cuenta sus lecturas, que incluían a muchos autores abiertamente reprobados por la Iglesia –algunos que incluso figuraban en el infame *Index*– como Gide, Proust, Freud, Joyce...

Bandera de Provincias, en medio de unas circunstancias locales y nacionales de las que lo menos que puede decirse es que eran inciertas, turbulentas y bastante desalentadoras, logró un pequeño gran milagro: el de ser un enclave de reflexión y de encuentro para intelectuales de los más diversos signos que en ese momento, en Guadalajara, buscaban construir la ciudad de todos. Comprendieron claramente que, como apunta Octavio Paz, “el escritor no es el representante, el diputado o el portavoz de una clase, un país o una Iglesia. La literatura no representa; su misión es presentar al mundo en su inmensa y contradictoria variedad”.¹⁶ La lucha de todos quienes hicieron la revista la definió muy claramente Efraín González Luna: “entre nosotros, motivos sobre todo políticos han determinado una constante y multiforme guerra a la cultura en general y especialmente a una natural y propia forma de cultura...”¹⁷

Viendo hacia atrás, resulta deslumbrante, casi inverosímil ante la penuria actual, que se haya dado en Guadalajara una revista que conjuntara

¹⁶ Octavio PAZ, “Elogio de la negación”, *La Jornada*, México, 30 de septiembre de 1992, p. 37.

¹⁷ Efraín GONZÁLEZ LUNA, “Problemas de la literatura mexicana”, *Bandera de Provincias*, Guadalajara, núm. 3, primera quincena de junio de 1929, p. 2.

los artículos sobre temas estéticos de Agustín Basave, Ixca Farías, Carlos Stahl, Zuno, que se mueven con soltura por todos los ámbitos de las artes plásticas en el mundo; la poesía, en general espléndida, que se publicó; la reflexión sobre asuntos literarios de Yáñez, Gutiérrez Hermosillo, González Luna y tantos otros; las traducciones, en general buenas –y algunas pioneras en lengua castellana–, de autores extranjeros tan importantes como Joyce, Kafka, Claudel, Upton Sinclair, Waldo Frank etcétera; los eruditos artículos sobre música de José y María Luisa Rolón, Tula Meyer y otros más; la recuperación historiográfica de la producción literaria jalisciense y mexicana de José Cornejo Franco, de la poblana por Gómez Haro...

Bandera de Provincias fue una apuesta valiente a la carta de la inteligencia en medio de la barbarie. Fue una prueba de que los valores de la cultura son los del debate intelectual, pero también los de la coexistencia pacífica. Representó un momento privilegiado en la historia de Guadalajara y de Jalisco.

VI. A MANERA DE PUNTO Y APARTE

“Desde su origen, la literatura mexicana se ha distinguido por dos rasgos en apariencia contradictorios y que, no obstante, la constituyen: la tendencia hacia lo universal y la atracción hacia lo propio”,¹⁸ Esta observación de Octavio Paz se vio confirmada cabalmente en *Bandera de Provincias*, donde la reivindicación de lo específico y peculiar de la cultura tapatía va acompañada del diálogo permanente con la cultura universal. Al alcance de la mano, para dilucidar las grandes cuestiones de lo regional y lo nacional, estaban desde los clásicos de la antigüedad y los padres de la Iglesia hasta los escritores que en 1929 y 1930 concentraban la atención mundial, pasando por los pensadores del Renacimiento y la Ilustración, los humanistas mexicanos del siglo XVIII y los escritores liberales y conservadores del XIX, los grandes novelistas franceses, ingleses o rusos, los intelectuales iberoamericanos empeñados en una búsqueda similar a la de los tapatíos... en fin: todo el legado cultural de Occidente. Con los altibajos normales en cualquier publicación, *Bandera de Provincias* alcanzó, en términos generales, un nivel intelectual a la altura de lo mejor de su momento en el mundo de habla española.

¹⁸ PAZ, *op.cit.*, p. 37.

La brillante y fugaz existencia de la revista, sin embargo, marca el final de una época de la vida intelectual de Guadalajara. Aunque la mayoría de sus colaboradores continuaron su producción literaria en diversos géneros, no volvieron ya a reunirse todos, y no sería arriesgado afirmar que nunca más se ha juntado una pléyade de tal categoría en ninguna de las revistas de nuestra ciudad, las cuales han tenido una vida efímera (salvo en el caso de *Etcaetera*, esfuerzo en gran medida individual de Adalberto Navarro Sánchez). Además, y significativamente, muchos de los integrantes del grupo de *Bandera* emigraron a la capital de la República, y han muerto en ella.

El hecho de que, también en el plano intelectual, esos años de 1929-1930 hayan sido para Jalisco un parteaguas y el principio de una decadencia hasta ahora irreversible no puede deberse a una mera casualidad. Las claves tienen que estar ahí: en la historia del momento, en los movimientos de los protagonistas de la vida local y nacional, en la voracidad desmedida del centro y muy probablemente, entre líneas, en las páginas mismas de *Bandera de Provincias*. Es ésa una indagación urgente si en realidad creemos que aún es posible revivir nuestra cultura regional, que alguna vez fue capaz de tales destellos.

BIBLIOGRAFÍA

- Gabriel AGRAZ GARCÍA DE ALBA, *Biobibliografía de los escritores de Jalisco*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1981.
- Michael BAIGENT, y Richard LEIGH, *The Dead Sea Scrolls Deception*, Edimburgo, Corgi Books, 1992.
- BANDERA DE PROVINCIAS, *Quincenal de cultura*, Guadalajara, tomo I, núm. 1, primera quincena de mayo de 1929 - tomo I, núm. 24, segunda quincena de abril de 1930.
- José Luis MARTÍNEZ, *El ensayo mexicano moderno*, 2ª ed., 1ª reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1984 (Col. Letras Mexicanas), 2 vols.
- Jean MEYER, *La cristiada*, México, Siglo XXI, 1973, 3 vols.
- José María MURIA, *Breve historia de Jalisco*, prólogo de Miguel León-Portilla, Guadalajara, Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara, 1988.
- Salvador NOVO, *Sátira. El libro ca...*, México, Diana, 1978.
- José Clemente OROZCO, *Autobiografía*, México, Occidente, 1945.
- Octavio PAZ, "Elogio de la negación", *La Jornada*, 30 de septiembre de 1992.
- María del Carmen RUIZ CASTAÑEDA, *Catálogo de seudónimos, anagramas y otros*

alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1985, (Col. Instrumenta Bibliographica, núm. 6).

Guillermo SHERIDAN, *Índices de Contemporáneos, revista mexicana de cultura (1928-1931)*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988.

Gabriel ZAID, "Muerte y resurrección de la cultura católica", *Vuelta*, año XII, núm. 156, noviembre de 1989.



Reseña de la entrada del ilustrísimo señor arzobispo doctor don Pedro Espinosa a Guadalajara al regreso de su destierro

Anónimo

Para mejor entender el contexto histórico del nacimiento de la Provincia Eclesiástica de Guadalajara, nada mejor que un testimonio coetáneo, donde se narra de forma prolija como fue recibido el último obispo y primer arzobispo.¹⁹

Hay en los anales de los pueblos acontecimientos tan grandiosos y altamente significativos, que resumen en una sola palabra toda su variada historia; tan fecundos que hacen sentir y palpar con las manos una nueva era de ventura: sus profundas revoluciones, sus cataclismos desastrosos, sus prolongados sufrimientos, sus glorias, sus alegrías y sus esperanzas, todo está allí, en esos sucesos inenarrables, indescriptibles, en que el pasado y el porvenir asaltan a la vez la imaginación del pueblo que, ebrio de felicidad, contempla su hermoso presente; en que la multitud, comprendiendo con el corazón su grande importancia y hondamente conmovida y electrizada, prorrumpe en los más entusiastas gritos de júbilo y regocijo. ¡Ah! Es necesario ser espectador de esos hechos, es necesario participar de aquellas emociones inefables que agitan las masas en todas ocasiones, para formar justo concepto de la encantadora belleza de esos cuadros patéticos y sublimes que en vano intentarían trasuntar sin debilitarlos el pincel o la pluma del escritor y del poeta.

Tal nos parece el que presenció la ciudad de Guadalajara en la tarde del día 22 del presente mes en que el ilustrísimo señor arzobispo doctor don Pedro Espinosa, regresando del largo y penoso destierro a donde lo lanzara el huracán demagógico, hizo su entrada solemne en esta capital de su arzobispado.

¹⁹ El texto se publicó en la tipografía de Dionisio Rodríguez, en Guadalajara, en 1864.

Sí, nosotros vimos en esa tarde venturosa, cuya memoria jamás se borrará de nuestra alma, estremecerse de alegría toda esta bella y populosa capital, y nuestro corazón se llenó de ternura al observar entre tanta multitud de semblantes radiantes de placer, a otros muchos bañados en aquellas lágrimas dulcísimas que arranca la felicidad. ¡Ah! Tenían razón...! Porque ese ilustre Pastor, ese padre venerado que la feroz demagogia arrancó de entre nosotros para relegarlo más allá de los mares por su firmeza apostólica en defender la fe de la Iglesia y sus derechos sacrosantos, y que después de tan larga ausencia saluda hoy a su amada grey levantando su mano para bendecirla, representa a nuestros ojos nuestras preciosas herencias por cuya conservación hemos sufrido tanto y derramado tantas lágrimas; creencias consoladoras que su cuidado paternal plantó y cultivó en nuestro corazón, porque en él vemos personificado el principio católico objeto único de todos los debates que han ensangrentado nuestro suelo y llenado de luto y desolación toda la vasta extensión de este infortunado país; su sola tabla de salvación y el principio único en que puede basarse su prosperidad y engrandecimiento futuro. Así en que al verle volver al seno de su grey, vemos disiparse la borrasca que tronaba furiosa sobre nuestra cabeza y restituirse la serenidad y la calma sobre el horizonte de la Iglesia de Guadalajara. Observamos con inexplicable gozo que el regreso de nuestro ilustre Pastor, es el regreso de la fe a nuestro entendimiento, de la virtud a nuestra alma, de la paz y la esperanza a nuestro sufrimiento y la inauguración de una era de luz y de vida.

Por eso el pueblo de Guadalajara, desde que tuvo noticia de la próxima venida de su Pastor, comenzó a agitarse alborozado con tan fausta nueva, inquiriendo con anheloso empeño por el día en que tendría la dicha de verlo, de saludarlo y de postrarse a sus pies a recibir su bendición, y preocupado de tan lisonjeros pensamientos, no trata ya sino de prepararse para manifestar de la manera posible su regocijo y entregarse a las efusiones de su alegría.

Desde la víspera no se hablaba ya de otra cosa sino del regocijo del día siguiente: en todas las casas y en las calles y plazas, notábase grande movimiento, todos los semblantes se veían alegres y risueños, todas las bocas pronunciaban con animación esta palabra: "¡ilustrísimo señor arzobispo!"

Lució por fin la aurora de día 22 pura, radiante, encantadora; sonrió con gracia indecible, y las campanas de todas las iglesias saludaron con voz

sonora y jubilosa su bella aparición, anunciando a los felices moradores de esta ciudad, que aquel era el día en que debían abrir su corazón a la alegría, pues antes de muchas horas podrían contemplar cerca de sí, y gozarse en la presencia de su Pastor. Así fue que henchidos de placer se levantan inmediatamente y se apresuran a asear sus calles y adornar el exterior de sus casas con bellas cortinas y colgaduras de varios y brillantes colores, cual si pretendieran copiar sobre los edificios el inimitable cuadro que se dejaba ver en el oriente engalanado con vistosos matices de púrpura y escarlata.

Desde entonces todo fue movimiento en la ciudad; los carruajes se cruzaban en todas direcciones, los caballos corrían al galope, el gobierno eclesiástico, el gobierno político y todas las comisiones del ilustre Ayuntamiento, del Seminario Conciliar y de otras corporaciones, marchaban al encuentro de su ilustrísima; el pueblo entre tanto invadía todas las calles del tránsito, desde la garita de San Pedro hasta el atrio de la catedral; los altos campanarios y las azoteas se coronaban de gente, y en los balcones de los edificios no se encontraba uno solo vacío.

Era un espectáculo sumamente hermoso y agradable el que presentaban aquellas calles adornadas con grande lujo y exquisito gusto; todas las puertas y ventanas, hasta las más pobres casas, estaban entapizadas con cortinas: los graciosos lazos preparados con adornos y colgaduras de brillante seda y finísimo punto recamado con flores de listón azul, casi no tenían interrupción y formaban y prolongado y vistósimo toldo en más de media legua de extensión: veíanse en algunos trechos magníficos pabellones de blonda de vivos colores que remontando su cúspide hacia los cielos, parecían lanzarse hacia allá fuerza de las expansiones del alma de aquella multitud que se agitaba debajo de ellos. Colgaban sobre cortinas de damasco en algunos balcones, grandes espejos, presentando en su tersa superficie, escritos con letras de oro, los tiernos sentimientos católicos que ocupaban a la vez todos los corazones. Llamaban la atención tres majestuosos arcos triunfales, el primero construido en la puerta de la garita, de una altura de 14 varas, tenía esta dedicatoria: “La iglesia de Guadalajara a su ilustrísimo Pastor y primer Arzobispo” y su lema decía; “Bendito sea el que viene en el nombre del Señor”. El segundo, levantado a la entrada de la calle de San Francisco, de soberbia estructura y también muy elevado, tenía en sus bases hermosas poesías que más adelante copiaremos, y era su dedicatoria: “La ciudad de Guadalajara

a su primer Arzobispo”. El tercero estaba colocado delante de la puerta del Seminario, donde se le había preparado alojamiento a su señoría ilustrísima y presentaba en sus columnas laterales inscripciones alegóricas en la sonora y majestuosa lengua de Cicerón. Había también dos preciosas portadas en la calle que baja de San Francisco al paseo, sobre una de las cuales se veía el retrato del ilustrísimo señor arzobispo y en la otra un lema poético alusivo a la solemnidad.

Alternaban y competían con estos adornos de lujo los sencillos adornos campesinos de verde follaje y de aromáticas flores, ya formando graciosas y prolongadas arquerías, ya colgando de las azoteas y balcones, o bien colocadas en bellas literas a lo largo de las calles las fragantes macetas de los jardines.

Por último, el ejército francés quiso también tomar parte en la solemnidad del día, y formando en vistosa vaya se colocó desde la catedral hasta San Francisco, esperando el momento de hacer los honores al ilustre prelado de esta iglesia metropolitana.

Por obstáculos que no estuvo en la mano vencer, no pudo su señoría ilustrísima arribar por la mañana a esta ciudad; pero la multitud no abandonó los puestos donde se había colocado para verle entrar. A las cinco de la tarde un repique a vuelo en todas las iglesias anuncia que el venerable pastor, con tanta ansia esperado, entra ya en las puertas de la ciudad, donde es saludado por una excelente música que rompe el aire con festivas dianas, prosiguiendo su marcha en una ovación perenne y entusiasta hasta la iglesia de San Francisco. Allí se reviste de medio pontifical, y precedido de la cruz arzobispal, del venerable cabildo bajo la cruz de la iglesia catedral, del clero secular y regular bajo sus respectivas cruces parroquiales y conventuales y de las corporaciones municipal y del Seminario Conciliar, se encamina bajo de palio a la referida iglesia matriz, por en medio de un inmenso concurso de gente que en compactas oleadas se prosternaba a su tránsito para recibir su bendición.

¡Jamás habíamos presenciado en esta ciudad un espectáculo tan imponente, tan tierno y consolador! ¡Jamás habíamos visto una manifestación tan brillante, tan espontánea y universal del entusiasmo popular! Guadalajara no era entonces aquella Guadalajara que en otras veces se mostrará fría e indiferente para este género de emociones, no, ella acababa de despertar de

un largo y terrible insomnio, y como para asegurarse de su dichosa vigilia, se entregaba a las efusiones del más puro regocijo: todos los ojos de aquella muchedumbre infinita se fijaban en el ilustre Pastor; de los pechos de todos se exhalaba esta sentimental salutación: ¡¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!! ¡Oh! Si esto no es bello, sublime y arrebatador, si el corazón no se conmueve a la vista de un cuadro tan patético y sentimental; “entonces nada hay bello sobre la tierra, la imaginación deberá morir, y la poesía solo tendrá un objeto digo de sus ardientes inspiraciones.

¡Ah! Venid vosotros, los que pretendiendo insensatos vestir a mi amada patria con los andrajos del protestantismo, lacalumniáis sin piedad atribuyéndole una mentida adhesión a los errores de la Reforma; venid y contemplad este cuadro encantador donde brilla con resplandores inmortales su acendrado catolicismo; tened la vista por esa inmensa multitud que se agita con un solo sentimiento, ¡mirad!... una sola fe, un solo su espíritu, unas mismas sus alegrías, una sola la causa que las produce, todos se confiesan hermanos, todos hijos de ese venerable anciano, de ese padre querido que han salido presurosos a saludar. Y vosotros que siendo de remotos países habéis visto casualmente con vuestros propios ojos esta tiernísima escena, contadla a vuestros compatriotas: decidles que Méjico, desgraciado por su anarquía política, es sin embargo grande y feliz, porque es católico, apostólico, romano.

Mientras que el ilustrísimo señor arzobispo se encaminaba a la iglesia catedral, todas, todas las esquilas de los campanarios que sonaban alegremente, los innumerables cohetes que desde su llegada a las puertas de la ciudad no cesaban de afrontar los aires, el estallido majestuoso del cañón y los acentos melodiosos de la música, se encargaban de publicar de la manera más elocuente, las vivas emociones del entusiasmo religioso del pueblo; a su tránsito, una infinidad de sonetos y otras poesías impresas en pequeños papeles de hermosos colores, arrojadas de los balcones y de las azoteas, poblaban el aire cual bandadas de pintados pajarillos, y se cernían por algún tiempo sobre la muchedumbre, como si temblaran de placer, antes de irse a situar, jugueteando caprichosamente, entre mil manos levantadas para asirlos.

Cuando su señoría ilustrísima entró a la catedral ya invadida y ocupada en todas sus espaciosas naves por el pueblo que no se saciaba de

verle, se cantó allí un solemne *Te Deum* con magnífica orquesta, en acción de gracias al Todopoderoso por su feliz regreso, y concluido, se trasladó al colegio Seminario, en cuya sala principal recibió las cordiales felicitaciones que le dirigieron las autoridades eclesiásticas y civil, el venerable clero secular y regular, el muy ilustre Ayuntamiento, Seminario, etcétera, etcétera; las que no insertamos aquí por no hacer demasiado difuso este escrito. Su señoría ilustrísima, con aquella cortesía y dulce afabilidad que le es característica, contestó a estas felicitaciones dando las gracias de la manera más expresiva, y manifestando que le eran muy gratas aquellas públicas demostraciones de amor, adhesión y respeto a su persona, por cuanto veía en ellas un testimonio solemne de la fe y catolicidad del pueblo que la Providencia divina había puesto bajo su cuidado.

Apenas había entrado la noche cuando repentinamente se dejó ver esta ciudad radiante con las infinitas luces que coronaron las azoteas y adornaban las ventanas de las casas y edificios públicos; llamaba la atención especialmente la bella iluminación del Seminario. El arco triunfal levantado delante de la puerta, apareció vestido de luces en vasos de diferentes colores, colocadas desde sus bases hasta el remate del ático y combinadas tan felizmente, que producían un efecto en gran manera delicioso; sobre el cornisamento veíase una faja de brillante luz, y arriba de esta una serie de semicírculos formados con luces también de colores de una u otra almena, que hacían ver con claridad los graciosos pabellones de banderas tricolor y fijados en el remate de estas; y todo aquel conjunto daba al edificio una forma en extremo fantástica y galana.

Pronto el Seminario, en la plazuela de la Soledad, se prepararon unos magníficos fuegos artificiales, y desde las primeras horas de la noche comenzó a afluir de nuevo en grandes oleadas el pueblo para disfrutar de este último espectáculo. Entre tanto una escogida y numerosa música, colocada en el centro de la plazuela, enviaba al aire sus alegres y melodiosos acentos, tan en consonancia con las dulces emociones que bañaban el alma de aquel concurso innumerable, y que parecían la voz de la multitud que cantaba enajenada su felicidad.

En el centro de un gran cuadro se elevaba gallardo y majestuoso un bellísimo templete construido sobre una alta plataforma, en cuyo seno se

veía la efigie de su señoría ilustrísima y cuya preciosa cúpula de figura piramidal estaba sostenida por dieciséis esbeltas columnas; este monumento se hallaba circuido de un gracioso balaustrado, que tenía en sus ángulos cuatro grandes ambones donde se leían hermosas poesías en honor del ilustrísimo señor arzobispo, y en sus costados cuatro estatuas que al parecer simbolizaban las cuatro virtudes cardinales. En las esquinas y costados del cuadro exterior se veían hermosas piletas que derramaban luz en lugar de agua, las insignias episcopales y otras sagradas alegorías formadas por una blanda llama que lamía el lienzo, y finalmente una multitud de figuras caprichosas que contribuían a dar mayor realce y hermosura al espectáculo.

Poco antes de las diez se dio principio a estos fuegos, en los que lució el artista su ingenio y su rica imaginación. Nos sería imposible describir aquellas mágicas decoraciones de bellísimas luces de vivos colores que, cambiando súbitamente y a cada momento, tenían suspensa la atención y embelesada a toda aquella infinita muchedumbre, la cual interrumpía a menudo el silencio para expresar con entusiastas aplausos su satisfacción, a la vez que la música rompía en festivas y jubilosas dianas.

Eran las once de la noche; la población de esta hermosa ciudad que no habían sentido correr las horas de aquel día feliz, concluidos los fuegos, comenzó a desfilar para volver a sus hogares. ¡Ah! Ella había gozado mucho, y al retirarse no revolvía en su espíritu pensamientos criminales; las odiosas pasiones, que en otros regocijos bien diferentes suelen agitar el corazón, guardaban en esta vez un profundo silencio; la paz, la caridad, he aquí los dulcísimos sentimientos que acariciaban su alma cuando se dirigían a sus moradas, porque habiendo acudido a gozarse en el regreso de su católico Pastor, no podían concebir otra clase de sentimientos sino los que inspira esa religión de paz y de amor. Su faz era plácida y risueña, su conversación inocente, alegre y animada, y en las expresiones recíprocas de su alegría inefable bendecían a Dios y a su Pastor, diciendo: “¡¡Bendito sea el que ha venido en el nombre del Señor!!”

Guadalajara, marzo 30 de 1864

Copiamos en seguida las poesías que han llegado a nuestras manos de las muchas que circularon el mismo día de la entrada de su señoría ilustrísima, quedándonos el sentimiento de no haber conseguido varias de ellas para darles lugar aquí.

AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR DOCTOR DON PEDRO ESPINOSA EN SU FELIZ
REGRESO A ESTA CAPITAL

La vuelta del Papa a Roma es uno de esos hechos
providenciales que no entran en las
previsiones ni en los cálculos humanos...
Mas lo que no entraba en las combinaciones políticas,
estaba escrito en el libro de Dios
Etzaguirre

Guadalajara, bella patria mía/ de aromas puebla tu ligero ambiente, /
en sus cantos revele tu alegría / numen divino, inspiración ardiente; / al
mundo entero cuenta tu victoria, / este es el día más bello de tu historia.

¿Qué regocijo es este? / ¿A do encamina / sus pisadas la alegre multitud? /
¿Y entusiasmada para quién destina / esas coronas de vistosas flores, / que
levanta en sus manos / Como en un tiempo hicieran los romanos / saludando
a sus héroes vencedores? / ¿Por qué al mirar a un venerable anciano, / que no
grandezas mundanales trae / un pueblo presuroso cae / de rodillas postrado
ante sus pies? / ¿Por qué se escucha ese confuso ruido / de voces y clamores,
Y las campanas mandan su sonido, / Y sus cantos envían los ruiñeñores?
/ ¿Es acaso mayor en este día / el entusiasmo de la patria mía, / que cuanto
celebraron las naciones, / que vieron a sus reyes victoriosos / tremolando sus
bélicos pendones...? / ¿Con el nuestro los triunfos no igualaron / de césares
que al mundo conquistaron!

¡Salve, augusto Pastor! Aquí en los brazos / de un pueblo que te adora, / no
temerás la mano que traidora / tendiera a tu virtud pérfidos lazos. / Ni voces
parricidas, / herirán tus oídos, / ni los terribles, pavorosos ruidos / del que
en sangrienta y bárbara matanza / sobre su presa con furor se lanza.

Hijos tan solo encontrarás sumisos / entre esa multitud, y que lloraron / cuando a remotas playas te arrojaron.

¿No volverá? Dijeron con enojo / los viles asesinos que en su arrojo / las piedras te lanzaban / y ufanos con su triunfo / el poder del Eterno desafiaban. / Mas en el cielo puesta su esperanza, / los cálculos humanos no creías, / Y un risueño horizonte en lontananza / ante sus ojos levantarse veías. / Y mártir por la fe de tus mayores / de nosotros sereno te alejaste, / y surcando los mares bramadores / al dejarnos tu amor / un tesoro precioso nos legaste, / y tu sensible, amante corazón / dirigiendo sus votos hacia el cielo / en tan terrible y cruel desolación, / un lenitivo halló a su desconsuelo / cerca de ti al contemplar rodeados / a unos hijos amados, / que con afán tiernísimo enjugaban / el llanto que tus ojos derramaban.

Los arcanos de Dios son insondables, / y de los siglos la pasada historia / su poder infinito manifiesta / al hacer contribuir para su gloria / los hechos mismos que el orgullo humano / para destruirlo prepara insano. / ¡Cómo latió mi corazón de gozo / al contemplar rodeados / al solio pontificio / a esos mismos ilustres desterrados / que de mi patria fueron / y su tributo a la verdad rindieron! / También ellos cantaron / las glorias del Señor, / y de la Iglesia el triunfo / que en sus mártires tuvo, celebraron. /

Allí el dedo de Dios / que ordena los sucesos contemple, / y de su gloria arrebatado en pos / sus magníficas obras adoré. /

¡Venid, los que en olvido / pusisteis insensatos la verdad; / de vuestro pecho el odio desprendido / a la Iglesia católica admirad! / ¡Qué grande es en esos triunfos! ¡Qué valor / comunica a las almas generosas! / ¡Cuánta constancia en medio del furor / con que olas borrascosas / en este mundo la virtud combaten! / Buscad en otra parte igual firmeza; / ¡Jamás encontraréis mayor grandeza! /

No entraba, no, en los cálculos humanos / la vuelta del Pastor a sus ovejas, / e impotentes juzgaron nuestras quejas / al cielo dirigidas, los que ufanos,

/ sus decretos juzgaron soberanos; / pero el Señor lo quiso de otro modo: /
A sus fieles ministros ensalzó, / y en las aguas undosas / al caballo y jinete
derribó, / ¡Loor eterno a sus obras tributemos! / ¡Al Dios de las naciones
adoremos!

Hoy que ha cesado la fatal tormenta / que oscureciera con su manto el cielo,
/ Pastor ilustre, mi alma experimenta / un inefable y celestial consuelo, / y
la firmeza incontrastable admira / con que el Señor benigno te dotó / y que
poder ninguno doblegó.

Guadalajara, marzo 22 de 1864.

AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR ARZOBISPO, EN EL DÍA DE SU FELIZ REGRESO A
ESTA CAPITAL

Salve mil veces, padre venerado, / vuelve ya al seno de tu grey querida, / que
en alas del amor hoy conducida / vuela al encuentro del Pastor deseado.

Por tanto tiempo de tu voz privado, / voz de ternura, de salud y vida, / lloraba
inconsolable tu partida / el pueblo que ser fiel te había jurado.

Danos ¡oh padre! La santa bendición, / que el inmortal Pío nono te encargará,
/ y la tuya también, en la efusión / del cariño que en tu alma se abrigará; /
ella será la prenda más preciosa / de una era más feliz y venturosa.

Guadalajara, marzo 22 de 1864

AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR ARZOBISPO, EN EL DÍA QUE VOLVIÓ DE SU DES-
TIERRO A ESTA CAPITAL

Levanta sin temor, pueblo cristiano, / al alto cielo tu abatida frente, / y entona
al Dios excelso y soberano / himnos de amor con entusiasmo ardiente.

Pues ya benigno con piadosa mano / nos manda hoy el consuelo providente,
/ y aleja para siempre el precipicio, / salvando a la virtud del torpe vicio.

Cese ya la discordia funesta / que causó nuestra ruina y quebranto, / y animados de amor sacrosanto, / saludemos a nuestro Pastor.

Ved que viene con alma sincera / prodigando abundoso consuelo, / ved que viene en el nombre del cielo, / anunciando la paz del Señor.

Guadalajara, marzo 22 de 1864

OCTAVA

En nombre de la patria, juremos mejicanos, / juremos ante el sello sublime del Señor, / unirnos para siempre y mirarnos como hermanos, / guardando inmaculada la santa religión: / y que este sol fulgente que alumbra venturoso / la vista tan querida, la vuelta del Pastor, / no mire en lo futuro, henchidos de alborozo, / gozando de la dicha por medio de la unión.

CUARTETA

Tu llanto ya enjuga ¡oh grey perseguida! / Presente contempla a tu amante Pastor; / levanta del polvo tu frente abatida, / levántala al cielo, bendice al Señor.

Inscripciones colocadas en espejos en las calles de San Francisco

- El amor de su pueblo jamás le abandonará
- ¡Feliz la grey que vuelve a ver a su Pastor!
- El Dios de Israel comienza a compadecerse de su pueblo restituyéndole sus sacerdotes.

En el arco triunfal del Seminario y en todos los cuadros que adornaban los corredores del interior se leían las dedicatorias y poesías siguientes:

Post tempestatem tranquilum fecit Dominus
Et post lacrymationem et fletum exultationem infudit.²⁰

Huiusce urbis Tridentinum Seminarium
Profusus gaudiis, intimo praecordiis amore,
Propriis recipit aedibus
Dilectum Pastorem, Patrem optatissimum,
Post labores, post praelia, post luctum,
Incolumem revertentem,
Et victoria insignem, et honoribus auctum,
Et in suos charitate flagrantem.

Doctrinae depositum, integrae veritatis jura,
Tecta, intemerata servavit;
Nec ullis unquam, aut minus fractus, aut incommodis,
Ab officio declinavit.
Perstitit ille fortis, certavit invictus,
Probra quaeque passus, lapides etiam et exilia ;
Indutus enim erat virtute ex alto.

Orphana jamdudum plorabat Praesule longum
Exilium Ecclesia, et acri oppressa dolore,
Assidue Domino, reditum obsecrabat anhelans,
Usque dies adsit quo tandem cernimus ultro...
Cordibus ex nostris erumpat ergo voluptas,
Atque Deo laudes semper de pectore demus.

²⁰ La cita que pone de Tobías es falsa.

Después de la tempestad, el Señor hizo la calma

Y después de las lágrimas y el llanto, infundió la alegría.

El Seminario Tridentino de esta ciudad
Lleno de gozos, sentimientos de amor íntimo,
Recibe en su propio recinto
Al predilecto Pastor, Padre queridísimo,
Después de trabajos, de combates, de luto,
Regresando incólume
Insigne por la victoria y lleno de honores,
Inflamado de caridad hacia los suyos.

El depósito de la doctrina, los derechos de la verdad íntegra,
Estos techos conservaron inviolados,
Ninguno alguna vez, ni abatido, ni por las incomodidades,
Declinó de su oficio,
Persistió fuerte, luchó invicto,
Sufrió oprobio, piedras e incluso exilios,
Pues estaba revestido de la fuerza de lo alto.

Huérfana, la Iglesia lloraba por el largo exilio de su Prelado y, oprimida por dolor acerbo,
pedía asiduamente al Señor el anhelado regreso,
hasta que llegó finalmente el día en que lo divisamos...
Por ello, irrumpa en nuestros pechos gran alegría,
Y a Dios siempre demos alabanzas de corazón.²¹

²¹ La traducción al español no aparece en el original. La hizo del doctor Juan González Morfín para este *Boletín*.

¡Una partícula de radio en Guadalajara!

*Laura Catalina Arreola Ochoa*²²

Repasa este artículo el excepcional y no igualado rango del conocimiento científico alcanzado por dos presbíteros del clero de Guadalajara en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX.

Uno de los grandes acontecimientos científicos del fin de siglo XIX fue el descubrimiento, en 1898, de un nuevo elemento químico con un alto potencial de propiedades radiactivas, el radio. Fruto de las investigaciones de los científicos Pierre y Mary Curie, se dio a conocer ese mismo año por el matrimonio juntamente con otro elemento, el *polonio*, hallazgos que les merecerán en 1903 el Premio Nobel de Física, al lado del físico Henry Becquerel.

El mismo año del hallazgo del radio arribó a la capital de Jalisco el presbítero y científico José María Arreola Mendoza, ya para entonces muy reconocido en México en el campo de la vulcanología y la meteorología. Desde su llegada se incorporó a la docencia en el Seminario Conciliar de Señor San José, como lo había hecho en los seminarios de Zapotlán el Grande y de Colima, y en otras instituciones religiosas y civiles de la época.

Desde sus tiempos de seminarista en Zapotlán, Arreola creó un observatorio de meteorología y su propio boletín científico para dar a conocer sus predicciones climatológicas, a las que añadió sus observaciones en torno al volcán activo de Colima, boletín que fue materia de fecundo intercambio con diversos observatorios en el planeta, llevando el nombre de Zapotlán el Grande a un rango de reconocimiento en el ámbito de la observación meteorológica y vulcanológica internacional, no menos que una relación epistolar

²² Maestra en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor Investigador en el Departamento de Historia en la Universidad de Guadalajara. Miembro del Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara.

con diversos observatorios y científicos de entonces. En tal marco inició su relación epistolar con los científicos Pierre y Mary Curie:

“José María Arreola fue uno de los primeros científicos en solicitar a Madame Curie una muestra de radio. Juan José Arreola escuchó contar a su tío José María que la misma madame Curie le envió una carta acompañando la preciosa muestra, convirtiéndose este hecho en uno de los acontecimientos más importantes de la vida de don José María. Esos datos podrían estar en los archivos de Madame Curie y su esposo Pierre en París, dándonos la clave para entender cómo fue posible que llegara una pequeña muestra del preciado mineral a Guadalajara, hecho que debió ocurrir en 1904”.²³

A través de los recuerdos del escritor Juan José Arreola podemos seguirle la pista a un suceso del todo relevante para la actividad científica en México, infiriendo que fue este año de 1904 en el que don José María, gracias a sus relaciones internacionales, exploró nuevas y variadas facetas de su conocimiento científico y sostuvo el aludido contacto epistolar con diversas personalidades de ese ámbito, al grado de alcanzar de Pierre y Marie Curie, a petición suya, un espintariscopio²⁴ conteniendo una pequeña partícula de radio.

Como miembro del selecto núcleo de aventajados mexicanos que llegaron a formar en esos años una verdadera república de sabios platónica,²⁵ el nexo de Arreola con los esposos Curie se explica por la presencia de Arreola en esos ámbitos. Desde muy joven participó en diversos foros científicos nacionales e internacionales, donde expuso sus investigaciones y hasta aparatos científicos de su invención, que le valieron algunos galardones y la cercanía con los grandes hombres de ciencia de la época.

Es en ese mismo año de 1904, Arreola y su colega y amigo el presbítero Severo Díaz Galindo publicaron el resultado de sus investigaciones con la partícula de *radio*, con la que obtuvieron algunas impresiones fotográficas de cuerpos opacos, calificándolos como “fenómenos sin duda admirables en

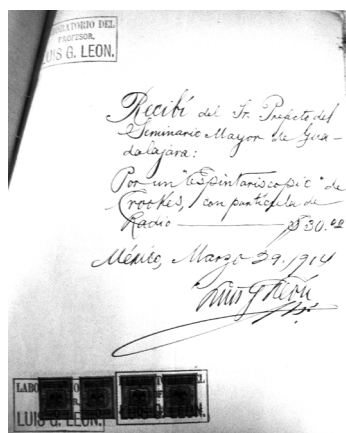
²³ Orso ARREOLA SÁNCHEZ, *Juan José Arreola. Vida y Obra*, Secretaria de Cultura del Gobierno del Estado, Guadalajara, 2003, pp. 81-82.

²⁴ Detector de partículas alfa diseñado por William Crookes en 1903.

²⁵ Tal conjetura hace y prueba Alberto SOBERANIS en su estudio *José María Arreola y Mendoza. Un sabio jalisciense*, Editorial Universitaria, Guadalajara, 2007, 55 pp.

lo que últimamente conoce la ciencia”. Dichas imágenes que fueron obtenidos son las que aquí se presentan.

Es importante rescatar que solo se tiene conocimiento de que a nuestro país llegaron dos Espintariscopios uno fue para el Ingeniero Luis G. de León, quien se desempeñaba como profesor en la Escuela Nacional Preparatoria en la Ciudad de México, y fundador de la Sociedad Astronómica de México. Por lo que se deduce que el segundo Espintariscopio, llegó a Guadalajara, en los primeros días del mes de abril de 1904, según consta en el recibo de entrega al prefecto del Seminario²⁶.



Recibo del espintariscopio del Seminario de Guadalajara fechado en 1904

Es así que llegó a Guadalajara el miligramo²⁷ de *radio* que brillaba o brilla aún, ya que el *Radio* tiene una vida de 1600 años.²⁸ Dónde quedó y si aun existe esta muestra de *radio* que hubo en Guadalajara no lo sabemos. Consta, en cambio, que ese mismo año de 1904 el presbítero Severo Díaz Galindo publicó el artículo “El Radio y la radio-actividad de la materia”, en el *Boletín de la Escuela de Ingenieros de Guadalajara*, donde afirma:

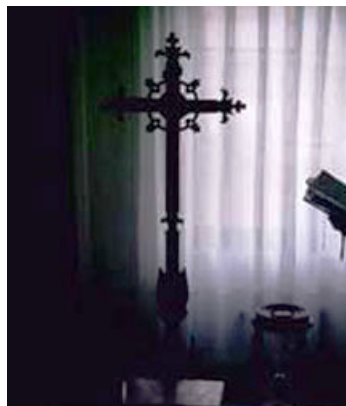
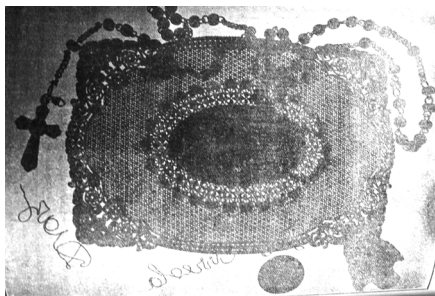
²⁶ Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara.

²⁷ ¿En este suceso se inspirará el cuento “El portentoso miligramo”, que forma parte de la colección *Confabulario*, publicado por Juan José Arreola en 1952? Podría ser.

²⁸ José Manuel SÁNCHEZ RON, “Marie Curie y su tiempo”. Crítica. Drakontos Bolsillo, Barcelona, 2009, p. 61.

Apenas nos llegó la fracción pequeñísima de radio que acabáis de ver, procedimos el P. Arreola y yo, a obtener impresiones fotográficas de cuerpos opacos, fenómenos sin duda el más admirable de los que últimamente conoce la ciencia. En el cuarto oscuro que sirve para sus trabajos de fotografía a mi ilustrado compañero el P. Arreola, colocamos la tarde del día 1° de abril próximo pasado una placa 4 x 5 cubierta con un tarjeta de bordes perforados y en su centro opaco pusimos unas letras de alambre. Un poco arriba como á un decímetro de la placa suspendimos la aguja del espintariscopio con su partícula radiante, de un puente del alambre, dejando en la más completa oscuridad. El día siguiente á las 8 a.m. reveló el P. Arreola revelo la placa y se obtuvo la huella é impresión perfectamente visible; aquella insignificante radiación había atravesado una placa de cartón como de medio milímetro de espesor.

Procedimos luego á obtener el cliché que acompaña á estas líneas. La placa ahora es de 5x7 y sobre ella se puede ver el conjunto de cuerpos que cubrían. En la que se pueden ver ciertos objetos que impresionaron la placa al través del cartón brístol. Es el primero un anillo, del cual la mitad de su circunferencia quedó enteramente en el interior de la tarjeta, y en segundo lugar una lente de microscopio que está más al centro de ella.²⁹



Imágenes atrapadas gracias a la partícula de radio

²⁹ Severo DÍAZ GALINDO, "El radio y la Radio-actividad de la materia" en *Boletín de la Escuela de Ingenieros*, Guadalajara, agosto de 1904, tomo III, No. 8, p. 132, 134 y 135.

En constante comunicación con el ingeniero Luis G. León, los sabios Arreola y Díaz, comparten sus experimentos relacionados con la partícula de *radio*, con una de la cual el ingeniero ha obtenido una impresión de una cáustica de reflexión,³⁰ en la que se observa la figura de una moneda nacional.

Han llegado hasta nosotros dos impresiones fotográficas del observatorio del Seminario Conciliar de Guadalajara, incluidas en el artículo mencionado. La partícula recibida era tan pequeña que apenas alcanzaba a cubrir la punta del alfiler del espintariscopio.



Espintariscopio

Aunque el tema haya sido tan importante para la historia del conocimiento científico en el Estado de Jalisco, no se le dio la relevancia que tuvo, y menos en los años subsecuentes, que serán calamitosos para estos quehaceres. Vayan, pues, estas líneas como un reconocimiento a dos sabios que dejaron huella en Jalisco: don José María Arreola Mendoza y don Severo Díaz Galindo.

³⁰ Curva envolvente de los rayos de luz emanados desde el polo y refractados por la curva.

El mártir de Tlalpam³¹

Anónimo

El carácter apologético del siguiente relato, no le resta la eficacia que debió tener en el ámbito de la propaganda a favor de la resistencia activa de los católicos en México, ni tampoco la crudeza de un tiempo donde personas muy cualificadas terminaron donde menos hubieran querido: en el patíbulo

LA ERA DE LOS MÁRTIRES

El odio de los perseguidores de Cristo en Méjico ha querido renovar en aquel heroico y cristiano pueblo todos los tormentos y martirios de los primeros tiempos de la Iglesia. El suelo mejicano, como en otro tiempo la pagana Roma, ve los potros y cadalsos teñidos, no en sangre de malhechores, sino de inocentes niños, de indefensas vírgenes, de esforzados jóvenes y decrepitos ancianos. El fuego ha vuelto a alimentarse con carne de cristianos, y los patíbulos son saludados por los confesores de la fe. La nueva era, pues, de mártires, ha dado ya principio en el pueblo mejicano.

¡A LAS ARMAS!

Agotados todos los medios pacíficos para lograr la libertad de la Iglesia y la reconquista de los derechos humanos, Manuel Bonilla, como la mayor parte de los mejicanos, vio que no le quedaba otro recurso que lanzarse a la lucha ar-

31 Cf. *Hojitas*, núm. 10, 2ª edición, 4 pp., 15 por 10 cm., Barcelona, Isart Durán Editores, 1927. Imprescindible para la lectura y comprensión integral de estas "hojitas" es el estudio ANA MARÍA SERNA, "La calumnia es un arma, la mentira una fe. Revolución y Cristiada: la batalla escrita del espíritu público", publicado en las páginas de este *Boletín* en los meses de noviembre y diciembre del año 2013.

mada, y se lanzó a ella con ánimo esforzado y generoso. El diario que durante los días de la campaña llevó nos revela la nobleza de miras que le impulsaron a la defensa armada, a la vez que las horas amargas y terribles pruebas que en ella sufrió aquel corazón dotado de una sensibilidad exquisita.

ESPIGANDO EN SU DIARIO

Las cortas líneas de que disponemos nos obligan a desflorar tan sólo los hermosos y nobles sentimientos que respira todo el diario del mártir:

“Marzo, 15... ¡Oh Señor, sabes que te amo y que sólo por Ti lucho y sufro! Te he ofrendado mi vida y mi sangre. Tú, Señora, sabes muy bien que soy sincero. Dile a tu Hijo que se apresure, que ya es tiempo de que reine en mi patria, de la cual Tú eres Reina. Ofrece este incienso de sacrificios y estas vidas que sucumben en el campo de la lucha: estos actos heroicos de las madres y de las esposas, al dejar con resignación a las prendas de su corazón. Ofrece todo esto, y tal vez porque Tú lo pides obtendremos la pronta libertad de que carecemos. Tú conoces también, Madre mía, mis sufrimientos desde que tomé las armas. Tú has visto gotear sangre de mi corazón al pensar en los que, como tú, han visto mis sufrimientos... Sin comer ni beber, muchas veces; otras, sin dormir o haciéndolo en el duro suelo; frío que hiela hasta los huesos; sol que quema o cansancio que mata; sufrimientos morales, al ver la inconstancia de los que nos acompañan.”

Hay páginas en que el ánimo de Bonilla nos revela con toda ingenuidad las horas de lucha que pasan por su espíritu. El recuerdo de su anciana madre, a quien ha dejado en la indigencia; la falta de todo lo necesario, muchas veces, para continuar en la defensa armada, y el ver la inconstancia de algunos, de tal modo impresionan su alma, que le hacen escribir trozos como éste:

“¡Dios mío, siento mi ánimo decaer! Pienso en huir, dejar esta vida de penas, correr adonde están los míos. Se me figura que mis sacrificios son inútiles... ¡Qué lucha tan atroz, superior a mis fuerzas!... Soy de carne, y ella me grita para negarme al sacrificio. ¡Dame ánimo, dame valor, dame entusiasmo! Si consideras que esta cruz que pesa sobre mí te es grata, la

acepto; mas no me niegues lo que te pido: gracia, más gracia, para sobrenaturalizar mis actos todos y no desmayar ni un momento. Mis propósitos son de ver el triunfo de la *causa*, O morir antes de dar media vuelta. En tus manos estoy, y Tú sabes lo que haces!”

El 3 de abril, las penas interiores han pasado, y el mártir³² vuelve a dejarnos ver a través de su pluma la serenidad y fervor de su alma noble y cristiana.

“3 de abril. Amanece. Domingo, día de oír misa... ¡Dios mío, te amo con toda mi alma! Por eso he venido a sufrir. Confío ciegamente en Ti... Espero que, ya que no puedo recibirte sacramentalmente, al menos espiritualmente... Madre del cielo, cuida y protege a mi madre y a Luz (su prometida)... Y en la hora de mi muerte, que sea recibido en tus brazos.”

LA PRISIÓN

El 15 de abril, al amanecer, es capturado por las tropas del perseguidor. De su prisión nos habla él mismo en estas lacónicas frases a su hermano, escritas desde el cuartel, poco antes de su muerte: “Hoy es Viernes Santo, día de recuerdos tristes. Hoy me han hecho prisionero, y tal vez me fusilen. Pide y reza por mí.”

LAS ÚLTIMAS CARTAS

Bonilla amaba a su madre con pasión, podemos decir, con delirio. Su recuerdo no le abandona ni un instante, y en medio de las penas o de las alegrías, siempre su corazón se vuelve a ella. Íntimamente unido al amor filial estaba el de sus hermanos y el de su prometida. Basta hojear las páginas de su diario para convencernos de ello. No es, pues, extraño que, al ver la proximidad del sacrificio, se hayan escapado de su corazón las últimas llamaradas de aquel amor tan intensamente tierno, pero a la vez tan sólido, puesto que supo sacrificarlo por Dios cuando fue necesario.

³² Llamamos mártir a este joven sin intención de prevenir el juicio de la Iglesia

“Amada madrecita, dice en la carta de despedida, te digo adiós por última vez. Dios así lo ha querido. Sé que tu corazón va a sufrir mucho y a desgarrarse al leer las presentes líneas... El pensamiento de abandonarte dejándote sin recursos es lo que me desgarró el alma. Muero tranquilo, eso sí. Dios Nuestro Señor me está dando fortaleza. No llores: reza nada más y confórmate... En la otra vida nos uniremos, para no separarnos jamás. Ofrece el sacrificio de tus lágrimas por tantos hermanos nuestros que están ciegos y no quieren ver. Tu hijo que te ama, Juan.”

Y a continuación escribió otras tres cartas, de las que también vamos a transcribir unos cuantos párrafos:

“Amada hermana: Llegó el momento de despedirme de ti para siempre. Ha querido Dios Nuestro Señor tomar mi sangre y mi vida. Estoy tranquilo ante el sacrificio: pero sufro cruelmente al pensar en ustedes. Mi pobre madre sufrirá mucho, y esos sufrimientos, ¡que sirvan para conseguir de Dios la conversión de tantos ciegos que no quieren ver! ¡La Santísima Virgen tenga en cuenta estos sufrimientos!”

“Querido hermano: Dios acepta mi sangre y la toma, y yo con gusto se la doy... Modela tu corazón al calor de los sacramentos. Jamás des media vuelta delante de las dificultades que se presenten para la consecución de tus ideales...”

La última carta está dirigida a su prometida, y contiene sin duda la más bella y explícita confesión de la causa de su muerte:

“Amada Luz: En los postreros momentos de mi existencia te escribo las presentes letras... Ha querido Dios aceptar el sacrificio de mi vida. Mi sangre se derramará hasta la última gota por confesar la fe de quien es el Creador de todo lo existente. El recuerdo mío jamás se borre de tu mente, amada mía. Sufro porque te abandono. Me cogieron prisionero, y dentro de poco me fusilarán. No hay poder humano que me salve. Estoy en las manos de Dios, y Él sabrá lo que decida de mi vida. Confórmate, porque así lo ha querido Dios. Recibe el recuerdo de un corazón que te amó hasta la muerte y te seguirá amando en la eternidad. Tu Juan.”

MUERO POR DIOS

El 15 de abril, cerca de las doce del día, Bonilla es conducido al suplicio, donde la soldadesca, ebria de odio a Jesucristo, va a sacrificar a este joven, precisamente en el día y hora en que conmemoramos la muerte de Jesucristo.

Al llegar al lugar designado para el sacrificio, el mártir, sintiendo ya las alegrías del triunfo, escribe estas sublimes palabras: "La materia impide al alma remontarse, bañarse en lo perfecto... El alma quiere gozar de paz, de dicha eterna, para llenar el vacío que deja la vida material... Quiere la vida perfecta. Por eso no asusta la muerte: alegra su llegada." A continuación pide que le dejen orar por última vez. Se arrodilla, ora, pasa lentamente el rosario por sus dedos, y escribe en un trozo de papel estas palabras, epitafio sublime escrito por el mismo mártir: "Muero por Dios. Manuel Bonilla." Después se pone en pie, abre los brazos en forma de cruz, y una descarga de fusilería vino a acabar con aquella vida inmolada a Dios, al mismo tiempo que se escapaba de sus labios, sonoro y vibrante, el grito de "¡Viva Cristo Rey!"

